



CÓMO NOS INFORMAMOS SOBRE **SALUD MENTAL**

DE LAS PRÁCTICAS INFORMATIVAS A LAS ESTRATEGIAS
PARA UNA MEJOR COMUNICACIÓN SOBRE SALUD MENTAL



CÓMO NOS INFORMAMOS SOBRE SALUD MENTAL

DE LAS PRÁCTICAS INFORMATIVAS A LAS ESTRATEGIAS
PARA UNA MEJOR COMUNICACIÓN SOBRE SALUD MENTAL

BRIEF EJECUTIVO

El presente informe releva, investiga y describe resultados empíricos sobre los procesos sociales de búsqueda de información sobre salud mental y los consumos informativos sobre este tema en la Argentina entre junio de 2021 y junio de 2022. Los resultados que aquí se exponen se desprenden de tres objetivos específicos que orientaron la labor, a saber: 1) Identificar cuáles fueron las búsquedas predominantes en internet sobre salud mental durante el período; 2) Analizar qué tipo de contenido informativo circuló sobre el tema y cuáles fueron los tópicos y que encuadres generaron mayores niveles de *engagement* y; 3) contrastar los resultados obtenidos con la reflexión de expertos en la materia.

En función de los objetivos planteados se diseñó una estrategia para la recolección de la información, su procesamiento y análisis. En primer lugar, se investigó, a partir de las tendencias de búsqueda de Google y sobre las estadísticas de navegación de Wikipedia, cuáles fueron los asuntos que motivaron mayores

niveles de indagación ciudadana. En segundo lugar, se realizó un análisis de contenido cuantitativo sobre las noticias que mayor nivel de *engagement* generaron en las redes sociales según el software Buzzsumo. Finalmente, se realizaron entrevistas a expertos con la finalidad de generar una reflexión sobre el asunto a partir de la puesta en discusión de los datos obtenidos.

Los resultados permiten apreciar:

- Altos niveles de correlación entre pandemia y salud mental en las noticias más consumidas, al punto que el COVID-19 actuó como un factor determinante del *engagement* de la información en las redes sociales.
- Una tendencia a aumentar la circulación de contenidos informativos cuando las dolencias se personalizaban en personas con reconocidas por el público.
- Un tratamiento informativo más profundo y problematizado de los padecimientos cuando se relacionaron con la pandemia en general, y con niñas, niños y adolescentes en particular.
- Un fuerte componente prescriptivo orientado a la resolución individual y práctica de problemas entre las informaciones que más captaron la atención pública.
- Una centralización de las lecturas en los contenidos elaborados por los principales medios del AMBA que generó una sobrerrepresentación de la problemática con epicentro en Buenos Aires y una subrepresentación de las realidades locales de otros centros urbanos y/o localidades rurales del país.
- Una participación marginal del Estado como actor central en el diagnóstico, diseño e implementación de políticas públicas en las noticias que más llamaron la atención social.
- Una motivación de búsqueda relacionada principalmente con síntomas extendidos y potenciados por la pandemia, como ansiedad, stress, insomnio, trastornos de alimentación, alcoholismo y otras adicciones.
- Altos niveles de indagación sobre medicamentos para tratar padecimientos, principalmente ansiolíticos, como el Clonazepam.
- Una interacción ciudadana paradójica con los contenidos informativos: mientras que los casos centrados en historias de personas famosas acapararon la atención pública, estos mismos funcionaron como disparadores para coberturas informativas más amplias y contextualizadas que incluyeron voces expertas en el debate público.

En este contexto, el análisis de la demanda, oferta y circulación de contenidos sobre salud mental expresa no sólo el interés público sobre el asunto, sino, sobre todo, la relevancia social del problema. El informe que se presenta a continuación constituye un relevamiento de algunas de las dimensiones posibles para su abordaje desde las Ciencias Sociales. El enriquecimiento de estos aportes a partir de nuevas indagaciones y su inclusión en una red más amplia de significaciones y reflexión serán la clave para enriquecer cualitativamente la discusión y el tratamiento.

Equipo de trabajo: Esteban Zunino, Patricia Ferrante, Belén Igarzábal, Gabriel Kessler, Martín Rajnerman. **Diseño:** Nadia Cassullo, Natalia Vazquez.

Fundación Medifé: Daniela Gutierrez, Lorena Tenuta.

El análisis de las búsquedas de información sobre salud mental en Google, redes sociales y otras plataformas produce información acerca de preocupaciones, estereotipos e ideas que construyen una aproximación a la misma o a la imagen que las personas, de modo anónimo, tienen de este concepto.

Asimismo, se detecta una preocupación creciente, tanto en los medios como en las políticas públicas, por mejorar los sistemas de atención de la salud mental desde una perspectiva que la concibe como “un proceso determinado por componentes históricos, socioeconómicos, culturales, biológicos y psicológicos, cuya preservación y mejoramiento implica una dinámica de construcción social vinculada a la concreción de los derechos humanos y sociales de toda persona” (Ley 26657, 2010, artículo 3°). En ese sentido, la legislación vigente procura ampliar el horizonte biologicista y medicalista del concepto hacia una mirada que complejiza su definición en tanto y en cuanto la incluye dentro del proceso integral de salud-enfermedad-cuidado, a la vez que sugiere para su abordaje enfoques interdisciplinarios y su inscripción en prácticas sociales concretas (Stolkiner & Ardila Gómez, 2012).

En el contexto actual, signado por la salida de la pandemia, emerge también a nivel global un interés renovado por los impactos de las restricciones a la circulación y la vida remota en la salud mental de la población. Esto se expresa en los medios de comunicación, que cubren el tema con mayor sistematicidad, a la vez que expresa un área de vacancia para mejorar la producción y publicación de información sobre un tema sensible (Carmichael et al, 2019; Furlong & Finnie, 2020).

Por otra parte, encuestas a nivel global confirman que las personas equiparan en nivel de importancia a la salud mental con la salud física. Un cuarto de la población de entre 16 y 34 años se muestra preocupada por su salud mental y piensa en ella frecuentemente. La percepción sobre la atención del problema, sin embargo, es deficitaria (King’s College e IPSOS Mori, 2019). La situación se vuelve más urgente a partir de datos como los relevados por UNICEF, que en su informe “Estado Mundial de la Infancia 2021” señala que uno de cada cinco jóvenes de entre 15 y 24 años se siente deprimido o tiene poco interés en realizar algún tipo de actividad (UNICEF, 2021).

En 2021, la Argentina presentó junto con la Organización Panamericana de la Salud (OPS) un Plan Nacional de Salud Mental 2021-2025. Este hecho fortalece

su consideración como asunto estratégico y prioritario de las políticas sanitarias (MINSAL, 2021).

En este marco, este trabajo se propone analizar los procesos de circulación y consumo de contenidos informativos relacionados con la salud mental en el ámbito digital y las búsquedas de las personas sobre el tema en plataformas digitales. A partir del análisis se proponen líneas de acción que contribuyan a mejorar las prácticas de acceso a la información.

2.

Método

El estudio que aquí se presenta fue diseñado a partir de una triangulación metodológica (Marradi et al., 2018) que puso en relación diferentes herramientas en función de los objetivos trazados. En primer lugar, y de manera transversal a las diferentes dimensiones de estudio, se construyó un glosario de términos y conceptos relativos a la problemática de la salud mental. Si bien el mismo no es exhaustivo, aborda los principales temas y tópicos que son de interés para este trabajo. El listado, que fue supervisado por especialistas en salud mental, constituye la base de indagación sobre las búsquedas que las personas hacen en internet y el contenido informativo relacionado con la problemática que más capta su atención o con el que tienden a involucrarse en mayor medida.

TÉRMINOS RELACIONADOS - SALUD MENTAL

ADICCIÓN	DROGADICCIÓN
ALCOHOLISMO	ESQUIZOFRENIA
AGORAFOBIA	FOBIA SOCIAL
ANGUSTIA	HIPERQUINÉTICO
ANOREXIA	INSOMNIO
ANSIEDAD	INTERNACIÓN PSIQUIÁTRICA
AUTISMO	LOCURA
BULIMIA	NEUROSIS
BULLYING	PÁNICO
COACHING	PARANOIA
DÉFICIT DE ATENCIÓN / CONCENTRACIÓN	RETRASO EN EL APRENDIZAJE
DEPRESIÓN	SUICIDIO
DESEO SEXUAL	TRASTORNO BIPOLAR
DISFUNCIÓN SEXUAL	TRASTORNOS DE LA ALIMENTACIÓN

Este trabajo, por lo tanto, contempla tres dimensiones centrales de análisis:

1. Estudio de la interacción social con noticias relacionadas con salud mental.
2. Análisis de las búsquedas en la web sobre salud mental en Google y Wikipedia.
3. Entrevistas a informantes clave sobre el tema.

Para el análisis de los términos de búsqueda de Google utilizamos la herramienta Google Trends. Asimismo, se analizaron los datos de búsqueda sobre las palabras desplegadas en el glosario en la plataforma Wikipedia.

Para el estudio de la interacción de los usuarios con el contenido informativo sobre salud mental se utilizó el software Buzzumo. Este trabajo fue realizado en dos etapas. En la primera, todos los términos del glosario fueron procesados por el software. El resultado permitió elaborar un *ranking* de piezas informativas relacionadas con cada término de búsqueda en función de su nivel del *engagement* en redes sociales. Este concepto, propio de los análisis de medios de comunicación y redes en contextos convergentes, expresa una unidad de medida para cuantificar el nivel de determinadas formas de interacción en redes sociales y fue trasladado al estudio del involucramiento de los usuarios y/o consumidores con el contenido informativo. En este tipo de trabajos, se lo asocia con “la ‘popularidad’ expresada en el tiempo de vida de un contenido dentro de las redes o la cantidad de usuarios que la comparten” (Mitchelstein et al., 2018, p. 160).

Una vez obtenidos los *rankings* de noticias que más llamaron la atención de los usuarios en las redes Facebook y Twitter, se diseñó una matriz de análisis compuesta por 18 variables a partir de la cual se estudiaron diversos rasgos relevantes de esas piezas informativas con el fin de establecer algunas recurrencias en relación con el objeto de estudio. De este modo, se desarrolló un análisis de contenido cuantitativo sobre un universo de 230 noticias que surgieron del glosario y su procesamiento previo.

Finalmente, y a partir de los datos obtenidos en las dos primeras instancias, se realizaron dos entrevistas que comentan los hallazgos: una con la Lic. Mariana Trocca¹, psicoanalista; y otra con la Dra. Alicia Stolkiner², experta en salud

1. Mariana Trocca es psicoanalista. Miembro de la Escuela Freudiana de Buenos Aires donde es colaboradora del Cartel de Publicaciones por el período 2021-2023. Coordinadora nacional del equipo de Salud Mental Medife. Directora de la colección Lecturas Íntimas, de Fundación Medifé Edita. Desarrolla práctica clínica privada en consultorio.

2. Dra. Alicia Stolkiner, experta en salud mental y salud pública.

mental. Asimismo, se incluye una columna con Patricio Lorente³, de Wikimedia, sobre las lógicas de búsqueda en internet.

El producto del análisis de cada una de las dimensiones y su puesta en relación se detalla a continuación.

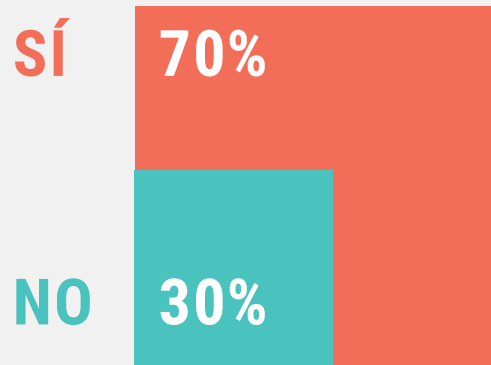


La interacción con noticias sobre salud mental

Del análisis de las noticias sobre salud mental con mayor nivel de *engagement* en redes sociales es importante destacar que muchas de las que remiten a diferentes tipos de trastornos en sus titulares no incluyen en sus contenidos asuntos relacionados directamente con la salud mental. El hallazgo pone de manifiesto una dificultad explícitamente señalada en diferentes decálogos para el tratamiento responsable de la salud mental en medios (Defensoría del Público, 2019; INADI, 2011) acerca del uso inapropiado o banal de conceptos y sus posibles consecuencias.

GRÁFICO 1.

¿LA PALABRA CLAVE REMITE A PROBLEMAS DE SALUD MENTAL?



El gráfico muestra que tres de cada diez noticias incluyen en sus titulares trastornos de salud mental. Cuando lo hacen, lo hacen banalizando el tema, lo que constituye un problema para la correcta comunicación de la problemática. De este modo, noticias como “Locura y muerte en la autopista: pusieron piedras en la ruta, asaltaron a una familia y una de las víctimas mató a un ladrón”⁴ o “La

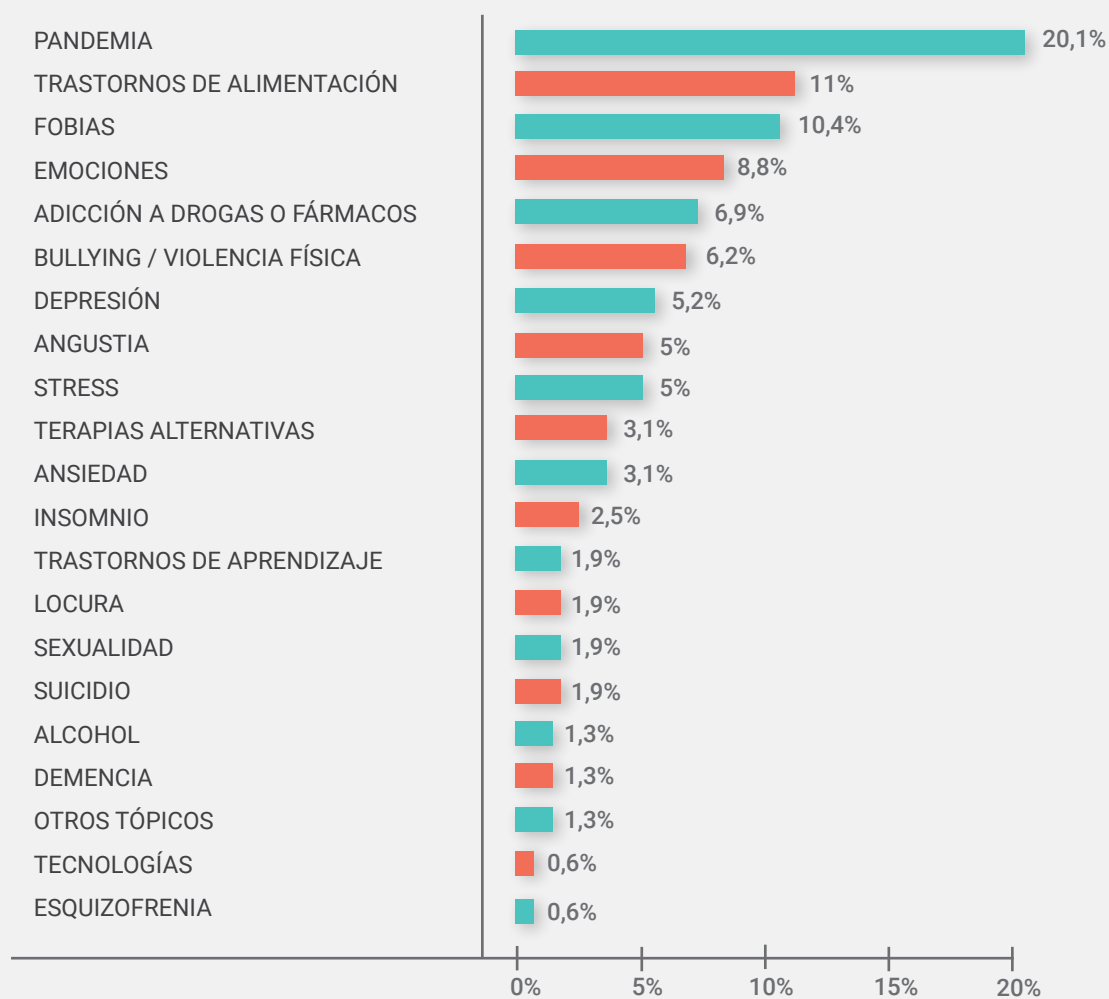
3. Secretario General de la Universidad Nacional de La Plata, ex presidente de administración de Wikimedia Foundation.

4. *Clarín*, 14/04/22

locura de Goycochea en el último penal de Dibu Martínez: se movió para atajarlo y lo celebró a lo grande”⁵ expresan formas habituales de uso de conceptos que, relacionados con la salud mental pero sacados de contexto, vacían de contenido esta problemática y pueden ser, incluso, estigmatizantes y/o victimizantes para la población que padece algún tipo de dolencia mencionada en las piezas informativas.

Ahora bien, una vez apartadas las noticias que no remiten específicamente a problemas de salud mental, aunque utilizaran sus conceptos o términos relacionados con su campo semántico específico, se analizaron el total de las unidades de análisis (n=230) que alcanzaron mayores niveles de *engagement* y estuvieron relacionadas con el problema bajo estudio. En este punto es importante aclarar que esa “popularidad” de las noticias no necesariamente es resultado de una búsqueda activa por parte de los usuarios, sino que concretamente expresan la cuantificación de sus reacciones frente a distintos tipos de consumos, buena parte de los cuales son incidentales (Feezell, 2018).

GRÁFICO 2. TEMA CENTRAL DE LA NOTA



El gráfico 2 ilustra uno de los hallazgos centrales de este estudio: la pandemia por COVID-19 se convirtió en el asunto más relevante que, relacionado con distintos tipos de trastornos, puso en discusión mediática y llamó la atención pública sobre problemas de salud mental (20.1%). Es decir, diferentes secuelas de la pandemia y/o trastornos preexistentes que se vieron incrementados producto de la situación traumática y postraumática relacionada con la crisis sanitaria y sus consecuencias sociales pusieron en las agendas mediática, política y pública a la salud mental. Así, trastornos de ansiedad, problemas de insomnio, problemas de aprendizaje y otros tipos de padecimientos fueron puestos en discusión a partir de su mediatización con altos niveles de *engagement* en los consumidores de redes. Por lo tanto, es posible considerar que la pandemia no sólo funcionó como un factor determinante del aumento de un abanico de problemas relacionados con la salud mental, sino que, además, fue determinante para su visibilización mediática y el involucramiento público sobre este tipo de trastornos.

El segundo tipo de padecimientos relacionados con la salud mental cuyas manifestaciones mediáticas generaron mayor nivel de interés en los consumidores fueron los problemas de alimentación. Especialmente centradas en la bulimia y la anorexia, las noticias que más llamaron la atención social generalmente estuvieron vinculadas con historias de personas famosas por la actividad que desempeñan, cuyos padecimientos puntuales acapararon la atención mediática y de los consumidores (11%).

El tercer tipo de problemas que mayor nivel de interés despertó en las redes fueron las fobias (10.4%). Con la agorafobia al tope de las menciones, las noticias dedicadas a distintos tipos de fobias sociales retuvieron la atención ciudadana, lo que se evidenció a partir de las reacciones que estos contenidos generaron en las redes.

El cuarto tema mediático más relevante a partir de las reacciones sociales en relación con la salud mental fue el manejo de las emociones (10.4%). Principalmente abordado desde la gestión y el *coaching*, una perspectiva que ubica a las emociones como un recurso pasible de ser gestionado individualmente, piezas informativas con este tipo de abordaje prescriptivo tendiente a la resolución práctica de un conflicto individual resultó atractivo para los consumidores de noticias.

La adicción a drogas, principalmente, y a psicofármacos, luego, generó una cobertura que fue habitualmente policializada. Este tipo de noticias, que ocuparon el quinto lugar en nivel de visibilidad (6,9%), generalmente abordaron las adicciones como un problema individual de quien consume distintos tipos de drogas lícitas y/o ilícitas que son compradas y vendidas de manera ilegal. En estos casos, la perspectiva dramática enfocada en el padecimiento del adicto predominó entre los encuadres que, al involucrar a personas relevantes para la sociedad, tendieron a incrementar la visibilidad del problema, el cual pocas veces fue abordado desde una perspectiva integral y contextualizada. En resumidas cuentas, el contenido informativo sobre adicciones que más llamó la atención de las audiencias recayó en padecimientos de personas públicas.

El *bullying*, generalmente relacionado con niños/as, adolescentes y jóvenes, llamó fuertemente la atención del público. Sobre todo, en aquellas noticias sobre casos que derivaron en violencia física y pusieron en riesgo la salud y la vida de las personas. Este tipo de piezas informativas explican el sexto puesto en visibilidad mediática y nivel de involucramiento del público (6,2%). Sobre este tema, el componente de reacción vengativa de un familiar sobre el maltratador correlaciona positivamente con un incremento del nivel de atención de las personas en las redes.

La depresión (5,2%), la angustia (5%) y el stress (5%, denominado de este modo) expresan tres problemas también habituales en los medios que generan interés -y reacciones- en los usuarios. Presentados mediáticamente a partir de casos individuales con altos componentes de interés humano, este tipo de noticias expresan dos trastornos clásicos que obtuvieron visibilidad con independencia de la pandemia, evento que, sin embargo, los potenció durante el último año.

Las terapias alternativas, principalmente presentadas por los medios prescriptivamente para resolver de manera sencilla un conflicto habitualmente ligado a padecimiento puntual representaron el 3,1% de las noticias con mayor nivel de *engagement* sobre salud mental.

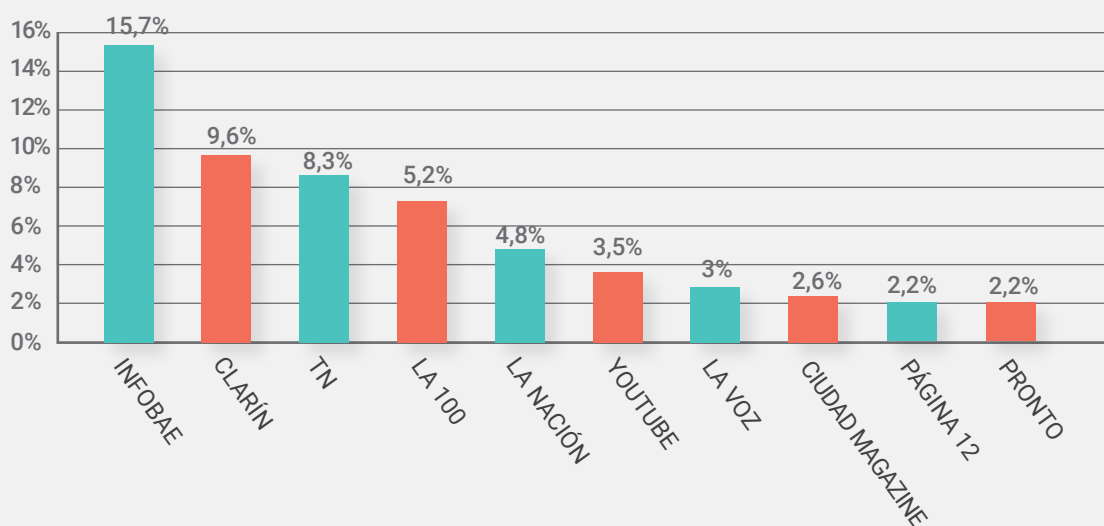
En tanto, los trastornos de aprendizaje motivados por problemas de salud mental también adquirieron visibilidad y atracción pública (1,9%). Habitualmente relacionados con problemas en las instituciones educativas, este tema tuvo la particularidad de que dio pie a un desarrollo mayor de la problemática que sólo eventualmente estuvo anclada en un padecimiento individual. Es decir, las noticias más relevantes sobre trastornos de aprendizaje mostraron un abordaje profundo y contextualizado que, en términos generales, las diferenció de las demás.

Finalmente, un conjunto de tópicos acaparó porcentajes mínimos de visibilidad como la locura (enunciada de este modo en los titulares), la sexualidad -o problemas vinculados con esta-, el suicidio, el alcoholismo, la adicción a las tecnologías -especialmente a las pantallas- y la esquizofrenia. Estos asuntos, menores en términos de relevancia, adquirieron en algunos casos muy altos niveles de involucramiento del público. El caso de los suicidios, por ejemplo, resulta paradigmático ya que, si bien son poco cubiertos por los medios producto de una larga tradición deontológica tendiente a evitar este tipo de temas como consecuencia de la posibilidad de imitación, cuando aparecen en la superficie mediática suelen generar altos niveles de *engagement*.

En este sentido, un dato que no se debería pasar por alto es que dos temáticas minoritarias en cantidad de piezas informativas resonantes fueron, sin embargo, las que mayores niveles de *engagement* alcanzaron. En efecto, las noticias sobre suicidio y *bullying* / violencia física fueron las que mayor repercusión tuvieron en las redes, aunque no fueron mayoritarias ni tan recurrentes como las referidas a los otros asuntos antes detallados.

En este punto, resulta interesante establecer cuáles fueron los medios de comunicación cuyos contenidos lograron mayores niveles de atención en relación con el tema que es objeto de esta investigación.

GRÁFICO 3. MEDIOS DIGITALES⁶ / PLATAFORMAS



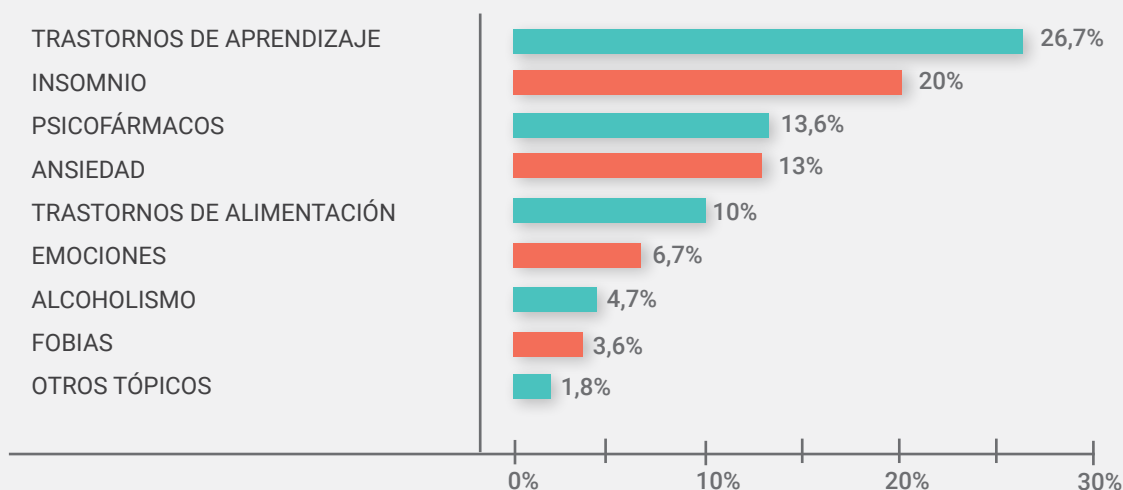
Si bien la atención pública, medida a través del *engagement* en redes, se fragmentó en un listado de más de 70 medios, resulta interesante advertir que los primeros diez, que explican el 56,95% de la relevancia, son principalmente portales con cabecera en el AMBA que coinciden, o bien con los diarios digitales más leídos de la Argentina, o bien con los grupos mediáticos con mayor cantidad de plataformas y unidades de negocio. El único medio online provincial que se ubicó entre los que más nivel de atención recibieron fue *La Voz del Interior* de la provincia de Córdoba (Grupo Clarín). En tanto, la presencia de YouTube entre las plataformas más relevantes en circulación de contenidos relacionados con salud mental se explica, en buena medida, por producciones audiovisuales de los mismos medios que mayor nivel de *engagement* lograron.

Por lo tanto, siempre teniendo en cuenta que estos resultados resultan esperables en tanto el AMBA es el conglomerado urbano más poblado del país que, además, concentra la producción de contenidos informativos, resulta posible hipotetizar que el tratamiento noticioso dominante sobre salud mental en las redes estuvo construido desde problemáticas predominantemente urbanas, centradas en Buenos Aires y que no necesariamente expresan la diversidad de problemas, padecimientos y situaciones particulares que se dan en un territorio tan vasto y diverso como el de la Argentina.

6. Son medios digitales de diferente tipo: portales online de los principales diarios del país, nativos digitales (es decir, medios que nacieron en internet) y portales en línea asociados a otro tipo de medios audiovisuales como radios y canales de TV.

Ahora bien, como se dijo, el tema que mayor cantidad de noticias con alto nivel de *engagement* generó fue la pandemia. Por lo tanto, resulta interesante analizar cuáles fueron los trastornos vinculados al COVID-19 que más llamaron la atención de los medios y de los usuarios de redes sociales y cuál fue la fisonomía de esos contenidos informativos.

GRÁFICO 4. SALUD MENTAL Y PANDEMIA



El gráfico 4 despliega un listado de las problemáticas relacionadas con salud mental más recurrentes en las noticias y más relevantes para el interés del público relacionadas con la pandemia.

En primer lugar, los trastornos de aprendizaje que impactaron principalmente en niñas, niños y adolescentes fueron un tema recurrente en medios de comunicación que despertó un fuerte involucramiento del público (26,7%). “Sueño y falta de concentración en el regreso a clases todos los días”⁷ o “Cerebro pandémico: la falta de concentración es un callejón con salida”⁸ fueron dos de las notas que mayor nivel de interés generaron en las redes sobre un padecimiento que fue recurrente en las agendas mediática y pública.

El insomnio ocupó el segundo lugar entre las afecciones que más llamaron la atención en las redes (20%) en el contexto del COVID-19. En efecto, noticias como “Delirium”, el síntoma psíquico de COVID-19 que genera pesadillas, insomnio y alucinaciones”⁹ o “Insomdemia”: la pandemia del insomnio que surgió por

7. *La Gaceta*, 02/08/21.

8. *TN*, 12/07/21.

9. *TELAM*, 07/02/22.

el coronavirus”¹⁰ expresan dos titulares arquetípicos en los que la dolencia se pone de manifiesto como un derivado directo de la pandemia.

El incremento en el uso -y adicción- a psicofármacos también acaparó la atención mediática y pública en tanto problema derivado de la pandemia (13,6%). Si bien su relación no es unicausal y le antecede a la crisis sanitaria, el COVID-19 puso en discusión no sólo un abanico de trastornos de salud mental, sino también el incremento de la demanda de psicofármacos que se dio en este contexto. “Por la pandemia, se aceleró el consumo de psicofármacos en Argentina”¹¹ o “Por la pandemia, el consumo de psicofármacos creció 4 veces más que otros medicamentos”¹² son dos titulares que alcanzaron un alto nivel de *engagement* y que constituyen la expresión mediática del fenómeno.

La ansiedad es otra dolencia que apareció fuertemente mediatizada en relación con el COVID-19 (13%). “El COVID desencadenó una “ola de ansiedad anticipatoria”, según expertos en salud mental de América Latina”¹³ o “Angustia, cansancio y ansiedad: el impacto en la salud de las mujeres en pandemia”¹⁴ son algunos de los encabezados de noticias relativas con el tema que mayor involucramiento público generaron en las redes.

Los trastornos de alimentación, segundos en el *ranking* general de *engagement* informativo, también ocuparon un lugar destacado en relación con la crisis sanitaria y el aislamiento social (10%). Algunas de las noticias que dieron cuenta de esta relación la expresaron en los siguientes términos: “Durante la pandemia de coronavirus, aumentaron los casos de anorexia y bulimia en los más jóvenes”¹⁵ y “Efecto del aislamiento: advierten que se quintuplicaron las consultas por casos de bulimia y anorexia en adolescentes”¹⁶. Los dos titulares no sólo ejemplifican la presencia del tema en las esferas mediática y pública, sino que, además, identifica una población vulnerable relacionada con este tipo de problema: los y las adolescentes.

El manejo o la gestión de las emociones también fueron un tema recurrente en la atención mediática y pública (6.7%) relacionada con el COVID-19. La característica del caso es que este tópico casi siempre fue planteado como una dolencia individual pasible de ser resuelto voluntariamente. Ejemplo de esta tendencia son algunos titulares como los siguientes: “Pilar Sordo: ‘Con la pandemia desinfectamos lechugas, manos y pisos, pero nadie nos dijo que también íbamos a tener que desinfectar las emociones’¹⁶ o ‘Estrés de fiestas pandémicas’: 5 claves de gestión emocional”.

10. *Página/12*, 10/07/21.

11. *Infobae*, 01/10/21.

12. *Ámbito*, 06/10/21.

13. *Infobae*, 21/07/21.

14. *TELAM*, 28/05/21.

15. *Contexto de Tucumán*, 15/07/21.

16. *La Nación*, 29/11/21.

Finalmente, el alcoholismo y las fobias también fueron dos afecciones asociadas a la pandemia, aunque con menor frecuencia y nivel de *engagement*. “Revelan que la pandemia disparó los casos de fobia social, especialmente entre los jóvenes”¹⁷ o “El incremento en el consumo de psicofármacos y alcohol, otro efecto colateral de la pandemia”¹⁸ son dos noticias que ejemplifican ambos casos.

En resumen, la pandemia por COVID-19 puso en la discusión pública, a partir de la interacción entre medios y usuarios, un conjunto de dolencias que, si bien son preexistentes, se habrían visto acrecentadas como producto de las situaciones de aislamiento y el conjunto de problemas sanitarios y sociales relacionados con la crisis.

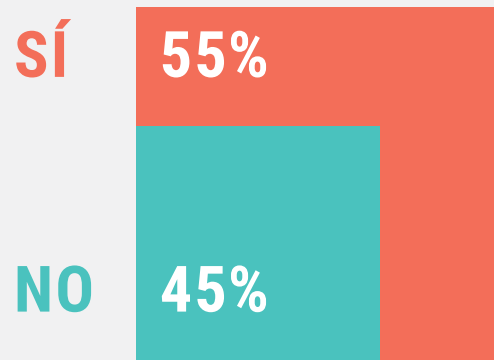
4.

La salud mental más allá de la pandemia

Ahora bien, otro de los rasgos centrales de la mediatización de la salud mental es un fuerte componente de interés humano en las noticias. Este encuadre “brinda una cara humana o un ángulo emocional a un evento, asunto o problema (...) y refiere a un esfuerzo de personalización, dramatización y emocionalización de la noticia con el fin de retener o capturar el interés de la audiencia” (Semetko & Valkenburg, 2000, p. 96). Es decir, existió un importante número de piezas informativas sobre salud mental que se construyeron a partir de casos y afectaciones individuales que, probablemente, por el mecanismo de identificación que proponen, atraen más la atención de las personas.

GRÁFICO 5.

¿LA NOTICIA ESTÁ
ENCUADRADA DESDE
EL INTERÉS HUMANO?



17. *El Liberal*, 16/03/22.

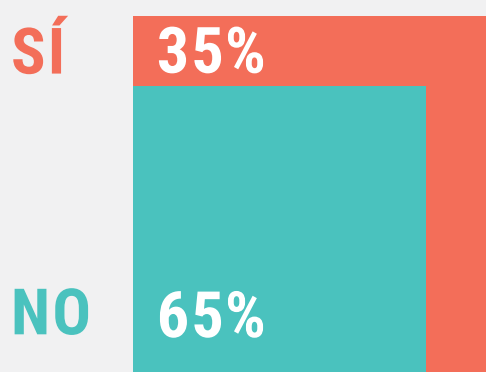
18. *Infobae*, 23/08/21.

Respecto del tema que se investiga, más de la mitad de las noticias (55%) que generaron mayor cantidad de reacciones en los usuarios estuvieron construidas alrededor de un caso particular y encuadradas a partir de un fuerte sesgo de personalización. El padecimiento individual, entonces, se convierte no sólo en un criterio básico de la noticiabilidad de los trastornos, a partir de su ejemplificación ligada a un referente empírico concreto, sino que, además, otorga relevancia al problema al volverlo atractivo para los usuarios. Titulares como “Un chico de 13 años medicado apuñaló por la espalda a su maestro en medio de la clase”¹⁹ o “La angustia de una nena a la que le hicieron bullying: “Me tratan de gorda chancha”²⁰ resultan ilustrativos para graficar el modo en que la cobertura informativa de casos conmocionantes anclados en un evento concreto desataron una cadena de reacciones al nivel de los usuarios, quienes ubicaron a estas piezas informativas al tope de las más consumidas.

Más aún, el acontecimiento dramático anclado en un padecimiento personal potencia su capacidad de *engagement*, no sólo sobre los asuntos relacionados con la salud mental, sino en términos generales e independientemente de la temática (Zunino et al., 2022). Y en ese sentido, el reconocimiento público del protagonista de la noticia resulta determinante para su nivel de relevancia.

GRÁFICO 6.

¿LA NOTICIA REFIERE
A UNA PERSONA
FAMOSA?



Es así como, tal como lo refleja el gráfico 6, el 35% de las noticias sobre salud mental que mayor repercusión tuvieron en las redes estuvieron relacionadas con padecimientos de personas famosas. Noticias del estilo “Pablo Ruiz habló de su adicción: “Todos son amigos mientras tenés droga y después te quedás solo en el bajón”²¹ o “Dani La Chepi y una fuerte confesión: “Estoy flaca porque tengo anorexia nerviosa, no quiero que halaguen mi cuerpo”²² expresan un tipo recurrente de noticias que, incluidas en secciones blandas, suelen despertar la atención y reacciones del público.

19. *Clarín*, 11/07/22.

20. *Clarín*, 13/04/22.

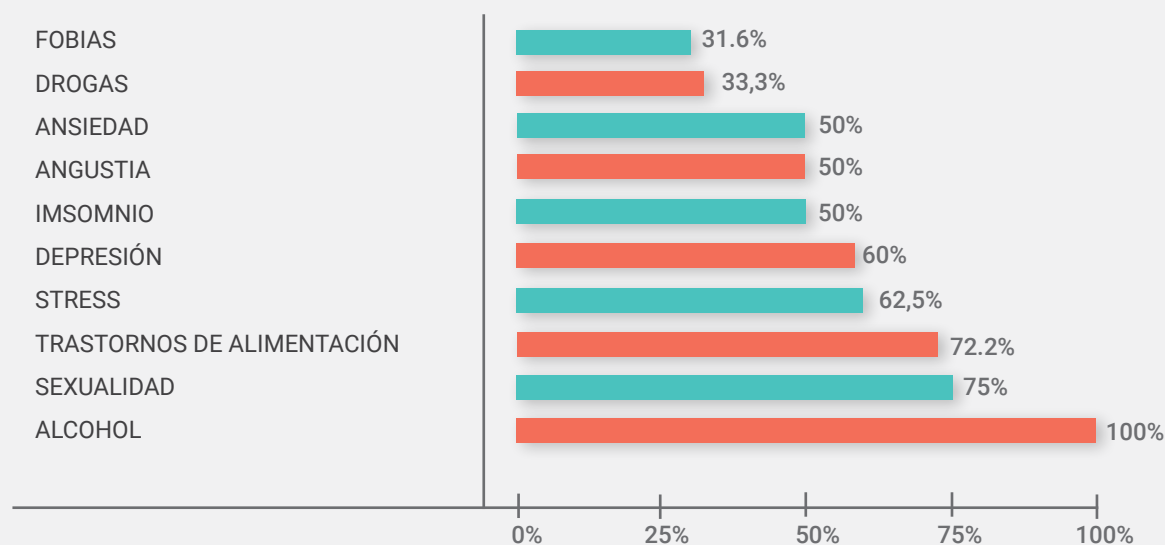
21. *Infobae*, 11/09/21

22. *Pronto*, 15/01/22

Este tipo de piezas informativas invitan a una doble lectura para pensar la relación entre comunicación y salud mental. Si bien es cierto que en ciertas ocasiones la problemática de fondo queda reducida a un caso anecdótico, las historias focalizadas en personas reconocidas suelen, ocasionalmente, poner en agenda asuntos que acaparan la atención mediática y pública y, producto de esto, luego se profundiza el tema a partir de nuevas piezas informativas que abordan el problema de manera contextualizada. Es decir, resulta habitual que, luego de un caso que causa impacto por la gravedad y el reconocimiento de la persona afectada, surjan notas de investigación que problematicen el asunto, lo cual además de darle visibilidad en el debate público, promueve abordajes especializados.

Ahora bien, si se hace un recorte de los trastornos más atractivos para los usuarios a partir de historias personales de famosos es posible advertir que la mediatización de traumas personales contribuye con la visibilización de padecimientos ampliamente expandidos en la sociedad, lo que sostiene la hipótesis de la identificación que se podría generar en los lectores.

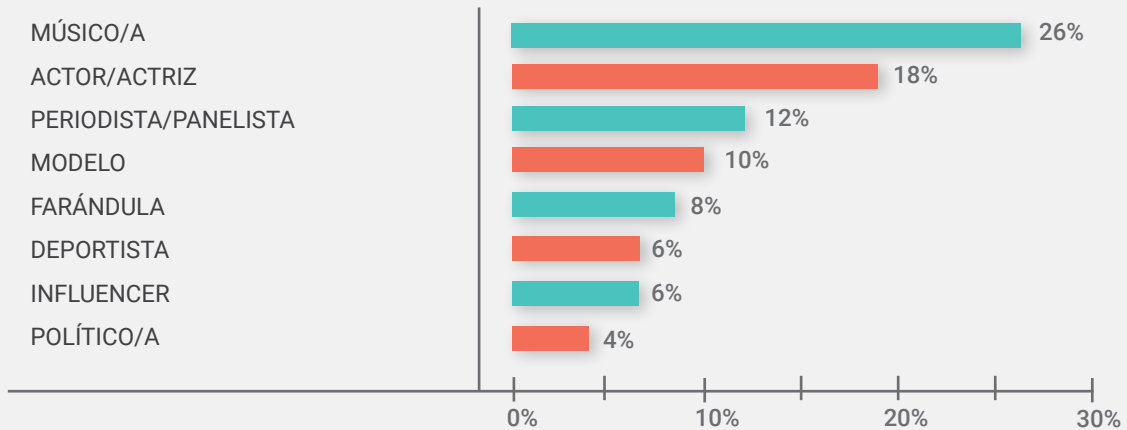
GRÁFICO 7. PROBLEMAS MEDIATIZADOS A PARTIR DE HISTORIAS DE FAMOSOS



Al interior del corpus de informaciones que más llamaron la atención en Facebook, el 100% de las noticias que trataron la adicción al alcohol y generaron repercusión en los consumidores tuvieron como motivo central el padecimiento de un famoso. Del mismo modo, el 75% de los trastornos sexuales, el 72,2% de los problemas de alimentación, el 62,5% de los trastornos de stress y el 60% de las noticias sobre depresión que mayor nivel de *engagement* generaron se gestaron a partir de una historia de un famoso o famosa. En tanto, cinco de cada diez noticias sobre problemas de insomnio, angustia o ansiedad también fueron tratadas a partir de acontecimientos centrados en *celebrities* provenientes de

distintas profesiones, del mismo modo que tres de cada diez noticias sobre adicción a las drogas y distintos tipos de fobias.

GRÁFICO 8. PROFESIÓN DE LA PERSONA FAMOSA

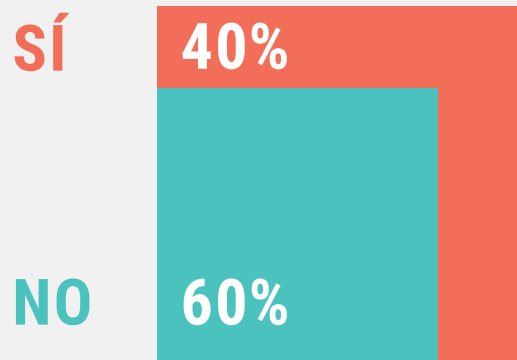


Si se indaga sobre las profesiones de las personas famosas que más motorizaron el *engagement* en las noticias sobre salud mental, la mayoría fueron músicos (26%), aunque también se destacaron los actores (18%), periodistas (12%), modelos (10%) y otros miembros de la comúnmente denominada “farándula” o personajes mediáticos (8%). En tanto, una porción menor fueron deportistas (6%), influencers -cuya notoriedad es adquirida a través de su participación en redes sociales- (6%) y políticos (4%).

En este punto, es imprescindible analizar cuál fue la porción de noticias que mayor *engagement* generaron sobre los diferentes problemas o trastornos relacionados con la salud mental que fueron tratadas manera anecdótica o episódica versus la cantidad de piezas que profundizaron y contextualizaron el problema a partir de la consulta a diferentes fuentes oficiales o expertas.

GRÁFICO 9.

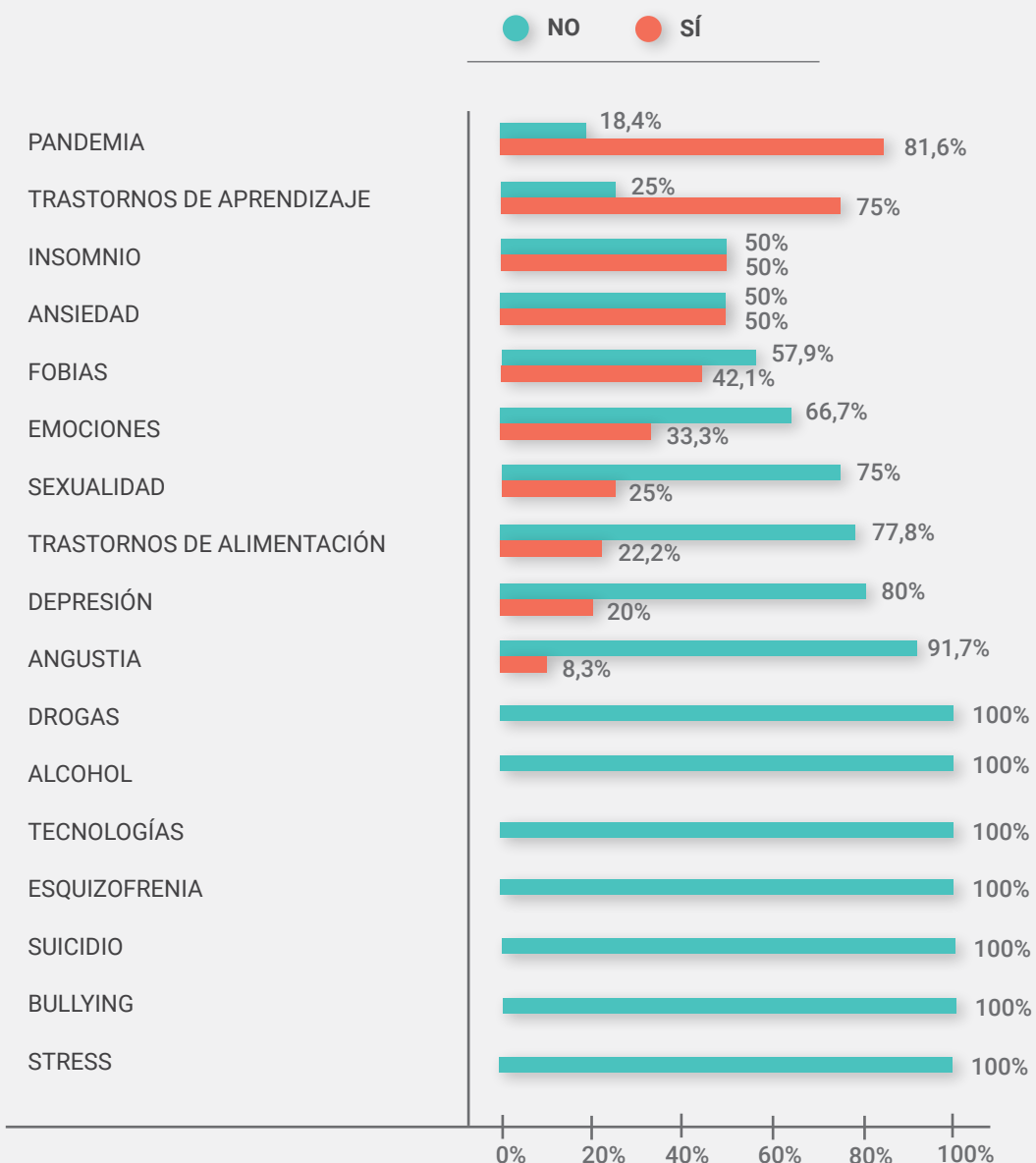
¿LA NOTICIA PROFUNDIZA EN EL PROBLEMA DE SALUD MENTAL?



Resulta posible afirmar que la mayor parte de las noticias que captaron la atención del público fueron aquellas que se construyeron a partir de un encuadre episódico (Iyengar, 2001) o anecdótico a propósito de un evento particular. Es decir, piezas informativas que pusieron el foco en el problema y los rasgos de sus protagonistas de manera descontextualizada y dramática.

No obstante, aquellas que tomaron una patología y la desplegaron de manera contextualizada ocuparon una porción importante del universo (40%) y el rasgo que las define es que están principalmente relacionadas con el COVID-19. En este caso, es importante destacar que la crisis sanitaria promovió la puesta en discusión de una serie de problemáticas sobre diferentes dimensiones de la salud entre las que la salud mental ocupó un lugar destacado, sobre todo a partir de la atenuación de la crisis sanitaria y la puesta en foco de los trastornos post traumáticos.

GRÁFICO 10. ¿LA NOTICIA SE PRESENTA DE MANERA CONTEXTUALIZADA?

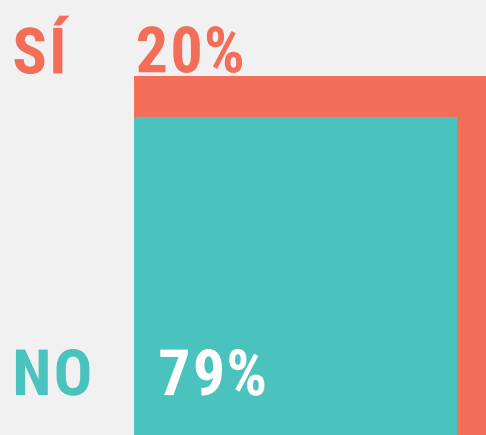


Si se tiene en cuenta el nivel de contextualización del problema en relación con el tema de este estudio, es posible advertir que las noticias sobre salud mental y pandemia y salud mental y trastornos de aprendizaje fueron las que mayor nivel de profundidad tuvieron. Sobre el resto de los tópicos, tal como lo expresa el gráfico 10, predominaron las informaciones episódicas o anecdóticas.

Otro rasgo a destacar que surge del análisis es que una buena porción de las informaciones sobre salud mental que mayor involucramiento generaron en el público contó con la presencia de un componente explícitamente prescriptivo en su encabezado. Es decir, fueron noticias construidas sobre la base de una guía de recomendaciones o consejos para resolver un problema concreto.

GRÁFICO 11.

¿LA NOTICIA PRESCRIBE UNA ACCIÓN?



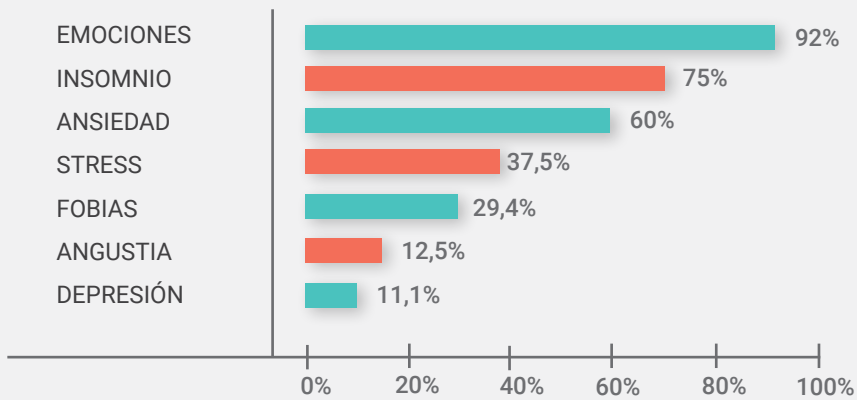
Aunque la proporción de este tipo no es mayoritaria, dada la delicadeza de las problemáticas comprendidas dentro del concepto de salud mental no debería pasarse por alto que dos de cada diez piezas de las que mayor nivel de interés generaron en el público plantearon una forma fácil y estandarizada de resolver trastornos complejos y multicausales. “¿Existe el estrés o solo la mala gestión de las emociones?”²³, “Influencer del sueño: hace vivos por Instagram para ayudar a las personas con insomnio”²⁴ o “Las mejores plantas para el escritorio que purifican el aire y ayudan a reducir el stress”²⁵ son algunos de los titulares arquetípicos del modo de construcción discursiva. Este tipo de noticias, que llaman mucho la atención del público, tienen la particularidad de referirse a padecimientos extendidos y concretos y proponer desde el título una guía o decálogo de acciones que, de ser llevadas a cabo por el lector, aliviarían el padecimiento. Es decir, existió un fuerte interés por parte de los usuarios de relacionarse con información efectiva para la resolución de un conflicto. Este dato resulta aún más interesante si se analiza con detalle el tipo de temáticas con las que mayormente se relacionaron estas piezas.

23. *Executive Excellence*, S/F.

24. *Clarín*, 14/08/21.

25. *La Nación*, 19/11/21.

GRÁFICO 12. TÓPICOS ASOCIADOS A INFORMACIONES PRESCRIPTIVAS

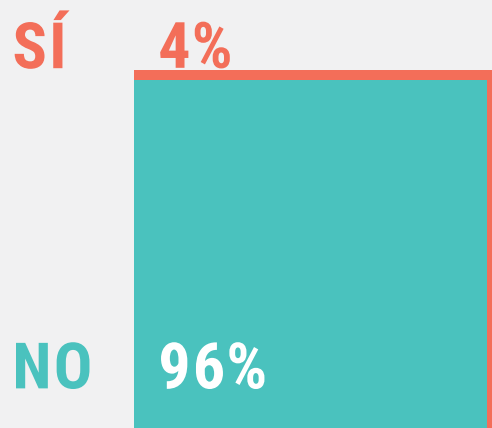


Tal como se puede verificar a partir de los datos expresados en el gráfico 12, la gestión de las emociones a través del *coaching* o terapias alternativas no sólo constituye un tópico recurrente entre las noticias sobre salud mental que más interés despiertan, sino que se presenta como una alternativa de diagnóstico y tratamiento para trastornos complejos. En tanto, el insomnio, la ansiedad, el stress, las fobias, la angustia y la depresión fueron abordadas habitualmente por los medios a partir de un conjunto de *tips* de diagnóstico y tratamiento.

Finalmente, una cuestión no menor resulta digna de ser destacada. Si se analizan el total de las noticias que mayor nivel de involucramiento social generaron sobre el conjunto de los problemas relacionados con salud mental y se lo tamiza a través del rol de intervención del Estado por intermedio de políticas públicas, los resultados resultan elocuentes.

GRÁFICO 13.

¿LA NOTICIA INVOLUCRA UNA POLÍTICA PÚBLICA?



Los datos expuestos en el gráfico 13 dan cuenta de una llamativa ausencia estatal como gestor de políticas públicas concretas en las noticias que mayor involucramiento generaron entre los usuarios de redes sociales. Si bien en este punto es necesario remarcar que este estudio no abarca el universo de noticias publicadas sobre salud mental, sino sólo aquellas que más interés despertaron en los internautas, resulta notable que un actor central en la orientación, gestión e institucionalización de las diferentes problemáticas aquí desarrolladas como el Estado aparezca desacoplado o simplemente ausente en las informaciones que más interés despertaron en la población usuaria de redes sociales y medios digitales. El dato no sugiere de ningún modo que no existan políticas públicas sobre el problema. En cambio, sí permite afirmar que la política pública referida a la salud mental no constituyó un rasgo visible que haya motorizado el interés social, ya sea por su ausencia, por deficiencias en su puesta en circulación discursiva o porque simplemente el Estado no logró constituirse como un actor relevante para el interés público en relación con el problema.

5.

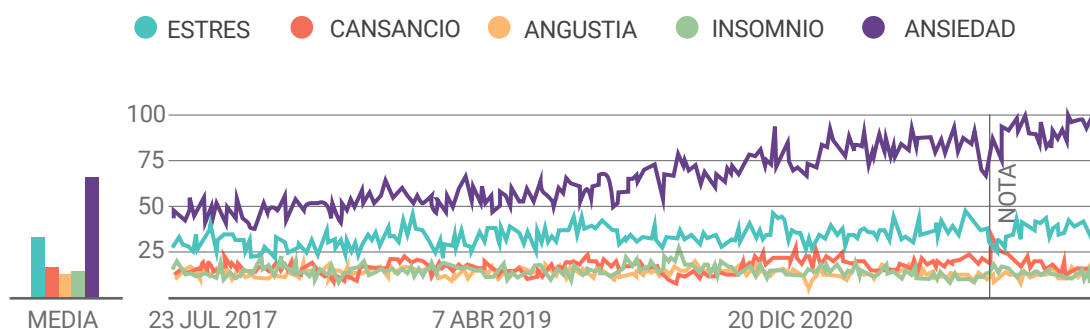
Las búsquedas de información en Google

Para el análisis de los términos de búsqueda de Google utilizamos la herramienta Google Trends. Las agrupaciones de términos o categorizaciones se utilizan solo con el fin de comparar, considerando que solo pueden ser introducidos hasta cinco términos y que los puntajes que aparecen marcan tendencias relativas a esos términos incluidos.

Dentro del primer grupo, ansiedad es el término más buscado y muestra una tendencia creciente para los últimos cinco años, como podemos observar en el gráfico 14. Para los años previos a la pandemia del COVID-19 se observa un crecimiento leve pero sostenido, hasta llegar a una caída en la semana del decreto presidencial (pico invertido en el gráfico 14). A partir de ese momento, el término presenta una media notablemente superior. En este caso, tomando los últimos cinco años, el período 15 de marzo 2020 - julio 2022 presenta una media de interés de búsqueda 46% superior al período julio 2017-14 de marzo 2020.

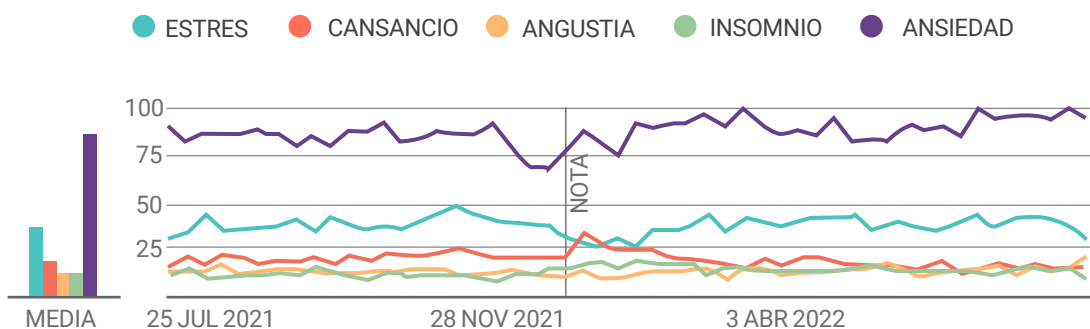
Por otra parte, comparada con las búsquedas de los términos “estres” (sin tilde), cansancio, angustia e insomnio, la media para ansiedad es notablemente superior al resto. En cuanto al último año, la diferencia es aún más marcada. La media de ansiedad más que duplica al término “estres”, más que cuatriplica al término cansancio, y más que sextuplica a los dos términos restantes.

GRÁFICO 14. ESTRES, CANSANCIO, ANGUSTIA, INSOMNIO, ANSIEDAD. ÚLTIMOS 5 AÑOS.



Fuente: <https://trends.google.es/trends/explore?date=today%205-y&geo=AR&q=estres,cansancio,angustia,insomnio,ansiedad>

GRÁFICO 15. ESTRES, CANSANCIO, ANGUSTIA, INSOMNIO, ANSIEDAD. ÚLTIMOS 12 MESES.



Fuente: <https://trends.google.es/trends/explore?geo=AR&q=estres,cansancio,angustia,insomnio,ansiedad>

Los usuarios que buscaron la palabra "ansiedad" relacionaron esas búsquedas con la definición (qué es la ansiedad), los síntomas, y el término "ataque de ansiedad". También se buscó a la ansiedad en relación con términos como estrés, depresión, ataques de pánico, trastorno y control de la ansiedad.

En cuanto a "estrés", los términos relacionados más populares que pueden considerarse relevantes incluyen la consulta por los síntomas, por la definición ("que es estrés"), y los términos "ansiedad", "estrés laboral" y "estrés postraumático". Otras búsquedas vinculadas (con menor puntaje de búsqueda relativa) incluyen "depresión", "pico de estrés", "estrés emocional", "dolor de cabeza", "urticaria" y "ronchas por estrés".

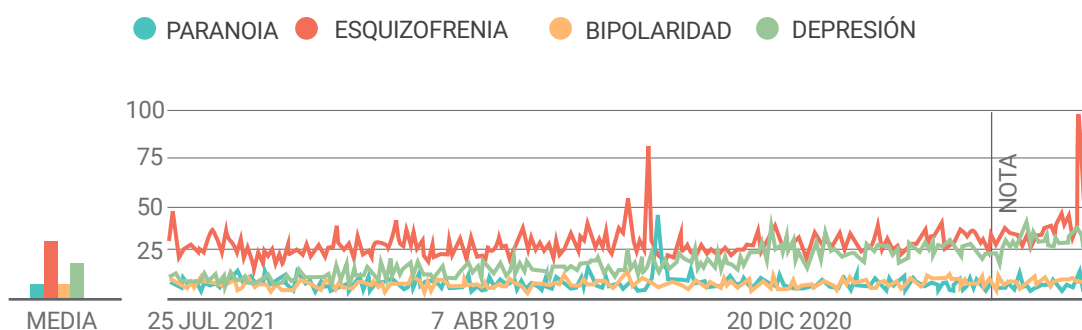
En relación con los términos insomnio y cansancio hay dos elementos que debemos destacar. Para el primero, su pico dentro de los últimos años se observa en las semanas posteriores al decreto presidencial de marzo de 2020. Su máximo histórico se da en la semana del 19 al 25 de abril, pero ya había alcanzado niveles prácticamente similares la semana del 22 al 28 de marzo. En cuanto al término cansancio, desde la segunda quincena de agosto de 2020 se registra una media de búsqueda mayor, en comparación con los años previos. Al mismo tiempo, si comparamos el término cansancio en dos etapas (julio 2017- 14 de marzo de 2020, vs 15 de marzo de 2020-julio 2022) podemos detectar que la media para el segundo período es aproximadamente un 13% mayor.

El segundo agrupamiento elegido incluye los términos paranoia, esquizofrenia, bipolaridad y “depresión” (sin tilde). Este último es el término con mayor interés a lo largo de los últimos cinco años con una media más que dos veces mayor que esquizofrenia, más que siete veces mayor que paranoia y más que ocho veces mayor que bipolaridad.

El máximo histórico para las búsquedas de esquizofrenia se da en la semana entre el 23 y el 29 de febrero de 2020, mientras que el para el término paranoia se da la semana del 15 al 21 de marzo de 2020, fecha que coincide con la sanción del aislamiento social preventivo y obligatorio.

Otra característica que podemos observar es una caída del nivel general de búsquedas para el término depresión a partir de la pandemia. El promedio para la semana del 15 de marzo de 2022 a julio de 2022 muestra una caída del 6 por ciento con respecto al tiempo que comprende la primera semana de julio de 2017 hasta el 14 de marzo de 2020.

GRÁFICO 16. PARANOIA, ESQUIZOFRENIA, BIPOLARIDAD, DEPRESIÓN



Fuente: <https://trends.google.es/trends/explore?date=today%205-y&geo=AR&q=Paranoia,esquizofrenia,bipolaridad,depresi%C3%B3n>

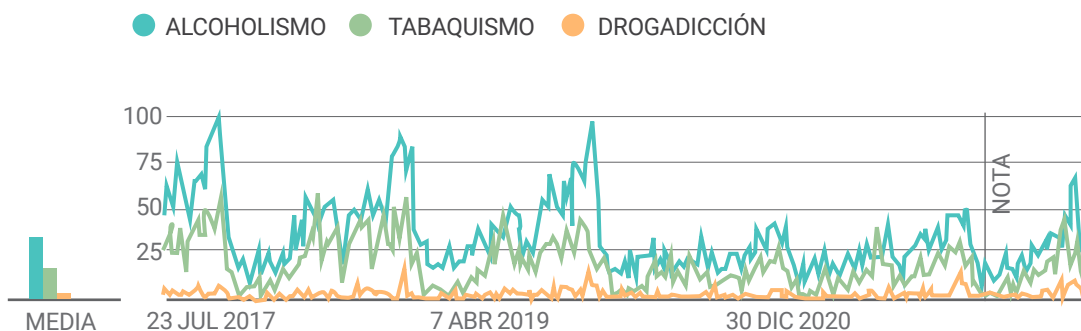
La mayoría de las búsquedas relacionadas al término “depresión” se refieren a los síntomas y a la pregunta por lo que es o su definición. Al mismo tiempo, el cuarto término más buscado de quienes consultan “depresión” es ansiedad. También hay un interés por la detección o el autodiagnóstico, principalmente

a partir de la consulta de “depresión test” o “test de depresión”. Es importante resaltar que, si bien el término “test depresión” no presenta un nivel de búsquedas considerable en comparación con los analizados hasta aquí, en la semana del 25 al 31 de octubre de 2020 alcanza un máximo histórico que se encuentra muy por encima de su media. Para esa fecha, tanto ansiedad como depresión alcanzan su pico histórico o un volumen de búsqueda prácticamente similar al máximo.

En cuanto a las principales consultas relacionadas a “esquizofrenia” se encuentran su definición, sus síntomas, sus causas u otras cuestiones de salud mental relacionadas con la esquizofrenia (términos como paranoide, psicosis, bipolar, TDAH). Para el último año se incluye, con mayor presencia, el interés por el carácter hereditario.

En relación con las adicciones, el término alcoholismo tiene una media superior a tabaquismo del 83 por ciento y es tres veces mayor al interés de búsqueda por “drogadiccion” (sin tilde). Un detalle importante es que en los tres casos el nivel de búsqueda para los años previos a la pandemia es considerablemente mayor. La caída de la media del interés de búsqueda para el término alcoholismo es del 40 por ciento, de más del 33 por ciento para tabaquismo, y de más del 60 por ciento para drogadicción.

GRÁFICO 17. ALCOHOLISMO, TABAQUISMO, DROGADICCIÓN



Fuente: <https://trends.google.es/trends/explore?date=today%205-y&geo=AR&q=alcoholismo,tabaquismo,-drogadicci%C3%B3n>

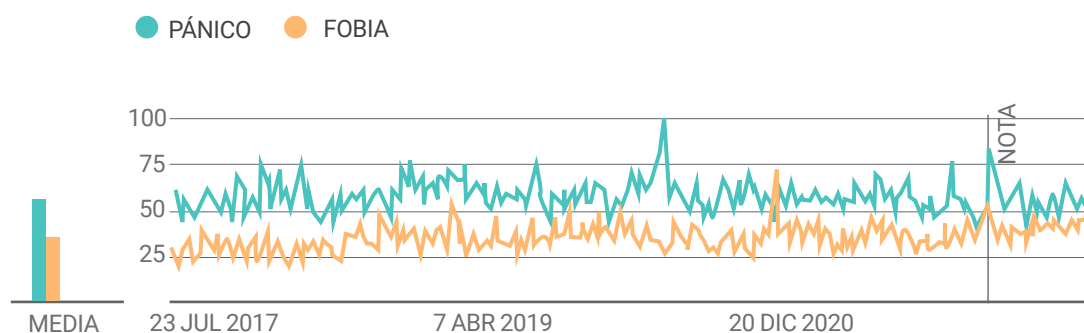
Los niveles máximos para alcoholismo y para tabaquismo se explican por el día de la lucha frente a esa adicción. En el caso del alcohol es el 15 de noviembre, mientras que el día mundial sin tabaco es el 31 de mayo, aunque el comportamiento de las búsquedas de tabaco presenta otros momentos con niveles cercanos a esos días.

Los principales términos relacionados a “alcoholismo” apuntan a las causas, mayormente bajo alguna variante de la pregunta “qué es...”, o por las consecuencias. Otras búsquedas relacionadas, con menor caudal, refieren a “alcoholismo en adolescencia”. Algunos aumentos puntuales en el interés del término se pueden explicar por los problemas de alguna celebridad con la sustancia, tal como se explicó en la primera parte de este informe. En este sentido, si miramos aquellas consultas con el mayor aumento en un momento determinado (denominados puntos de ruptura), es decir aquellas que aumentan para un momento en particular y que antes y después vuelven a frecuencias de búsquedas sustancialmente menores o inexistentes, Ben Affleck²⁶ aparece como uno de los principales términos.

En cuanto a tabaquismo, las consultas relacionadas presentan características similares en relación con las causas y consecuencias y también aparecen preguntas relacionadas con el EPOC y la obesidad. Lo mismo se observó para el término “drogadicción”, aunque dentro de las búsquedas hay más términos que incluyen la palabra adolescentes y jóvenes.

Dentro del siguiente agrupamiento incluimos los términos pánico y fobia. La media de pánico es 67% más alta (57 y 34 puntos, respectivamente). Su pico histórico se encuentra en la semana posterior al decreto del ASPO (22-28 de marzo), mientras que para la semana del 9-15 de enero de 2022 se dio un gran aumento en el caudal de búsquedas, que coincide con un alto crecimiento de los casos de COVID-19 que hubo por esos días y con las largas colas que mostraban los medios en los centros de hisopado (como en la ciudad de Buenos Aires, y algunas ciudades con un fuerte nivel de turismo como Mar del Plata, donde las noticias comentaban que se hacían hasta cinco horas de cola para hisoparse). En el caso de fobia alcanza el máximo interés en la semana del 1 al 7 de noviembre de 2020.

GRÁFICO 18. PÁNICO, FOBIA



Fuente: <https://trends.google.es/trends/explore?date=today%205-y&geo=AR&q=panico,fobia>

26. Actor, director y productor cinematográfico estadounidense.

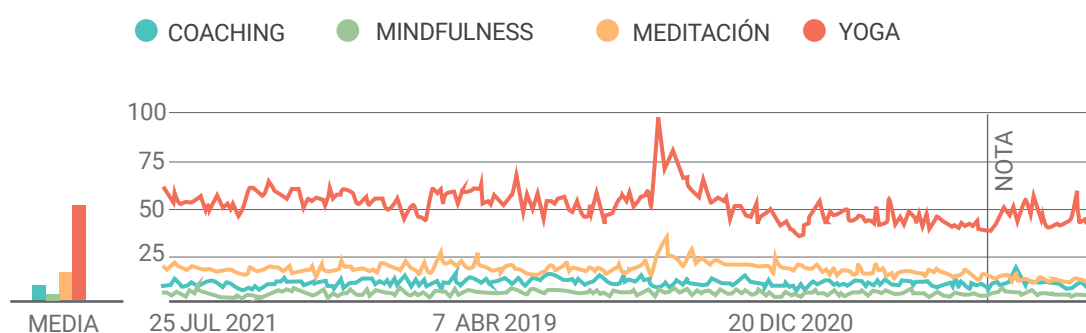
La mayoría de las consultas relacionadas a pánico, incluyen términos como ataques de pánico, y distintas variantes en singular, sin la preposición o reemplazando ataque por palabras como crisis o trastorno. Al mismo tiempo, y en relación a lo que planteamos al comienzo de este informe, muchas de las personas que consultan el término también se preguntaron por la ansiedad, utilizando términos como ansiedad, ataque/s de ansiedad y distintas formas de preguntarse por los síntomas de la ansiedad. Las tendencias en los últimos cinco años como en el último año en particular no muestran grandes diferencias.

En cuanto a las búsquedas asociadas de quienes buscaron el término fobia, en primer lugar, aparece "fobia social", aunque no se observa que haya crecido ese término, en particular, para los tiempos de pandemia o en las fechas que representaron un punto de inflexión. Dentro del listado, aparecen una serie de fobias distintas (a los agujeros, a los payasos, a las palabras largas, tripofobia, entre otras). En este caso, también aparecen términos vinculados a la ansiedad (el puesto n°9 es la palabra misma, mientras que el n°23 es ansiedad social).

En cuanto a las técnicas de desarrollo personal y concentración, el término meditación aparece en primer lugar con una media que es 1,7 y 3,4 veces superior a *coaching* y *mindfulness*, respectivamente. Si añadimos yoga dentro de este agrupamiento, el interés de búsqueda por este último término es ampliamente superior a los otros tres, con una media tres veces mayor a meditación.

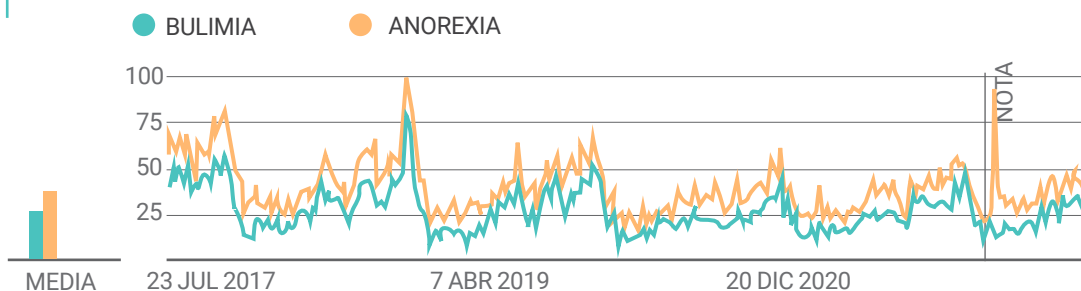
Si trazamos la diferencia, en los últimos cinco años, entre un período prepandemia y un período a partir del decreto presidencial (en este caso sería del julio de 2017-14 de marzo de 2020, y de 14 de marzo del 2020 a julio 2022) la media del término yoga muestra una caída del 13%. Sin embargo, yoga alcanza su pico para la semana del 22 al 28 de marzo, en la semana posterior al aislamiento. Esto significa que durante los primeros días del aislamiento hubo un interés muy fuerte por esta disciplina, que fue cayendo rápidamente, alcanzando niveles de interés inferiores a los previos a la pandemia del COVID-19. Una tendencia muy similar se da en el caso del término meditación, que alcanza su punto más alto en la semana del 5 al 11 de abril, y su media es 6% menor para el segundo ciclo.

GRÁFICO 19. COACHING, MINDFULNESS, MEDITACIÓN, YOGA



Fuente: <https://trends.google.es/trends/explore?date=today%205-y&geo=AR&q=coaching,mindfulness,meditacion,yoga>

GRÁFICO 20. TRASTORNOS ALIMENTICIOS



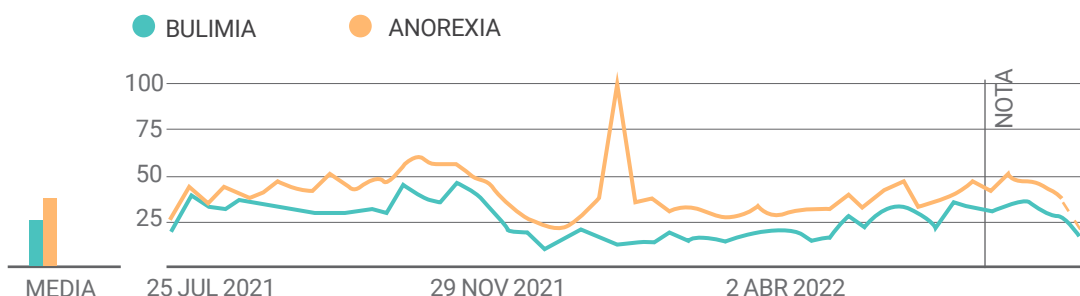
Fuente: <https://trends.google.es/trends/explore?date=today%205-y&geo=AR&q=bulimia,anorexia>

En relación con los trastornos alimenticios, si bien anorexia tiene una media superior por más del 46%, ambos términos tienen un comportamiento muy similar. La mayoría de las consultas relacionadas incluyen búsquedas donde se combinan ambas palabras. Para los últimos doce meses, podemos observar un comportamiento muy similar salvo en la semana del 16 al 22 de enero de 2022. Este aumento puntual del interés por anorexia se podría explicar por una serie de noticias que aparecieron a partir de las fotos publicadas por Florencia Kirchner²⁷ en sus redes sociales, donde los medios repitieron su “preocupación” por la salud de la hija de la vicepresidenta.

Al mismo tiempo, si repetimos el proceso de comparación pre y post decreto del ASPO, la media del interés de búsqueda para el período post decreto muestra una caída de casi el 21% para el término anorexia y de más del 25% para bulimia. Al mismo tiempo, los máximos absolutos se encuentran ubicados dentro del período previo a la pandemia del COVID-19.

Por otro lado, las tendencias o puntos de quiebre, aquellas búsquedas relacionadas que tuvieron un aumento puntual en algún momento y luego volvieron a su nivel habitual, del término “anorexia” están relacionadas a alguna famosa o celebridades (Anto Macchi, Julieta Puente, Mina Bonino, Candelaria Tinelli, Florencia Kirchner, Lilly Collins, entre otras).

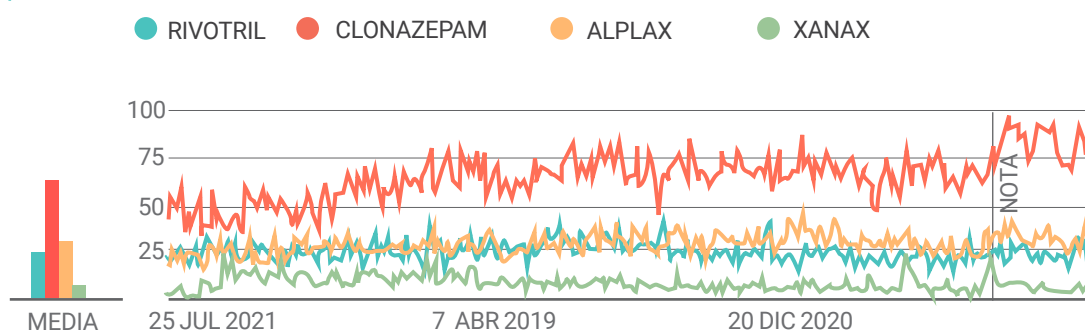
GRÁFICO 21. BULIMIA Y ANOREXIA



Fuente: <https://trends.google.es/trends/explore?geo=AR&q=bulimia,anorexia>

27. Guionista y realizadora audiovisual. Hija de la vicepresidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner y del expresidente Néstor Kirchner.

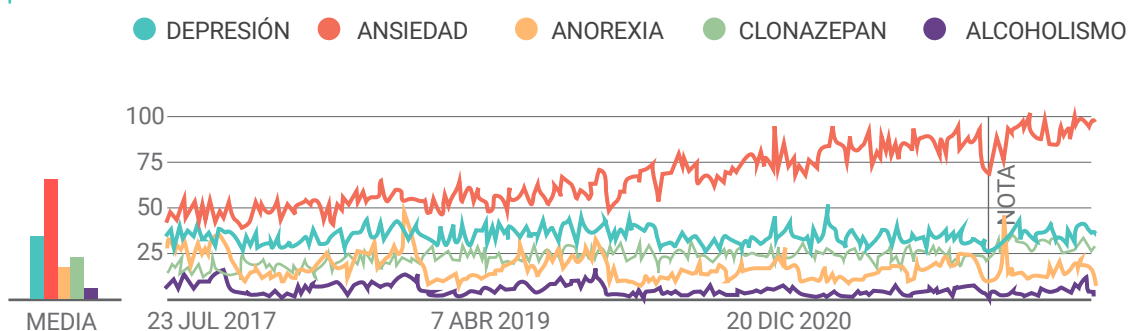
GRÁFICO 22. MEDICAMENTOS



Fuente: <https://trends.google.es/trends/explore?date=today%205-y&geo=AR&q=rivotril,clonazepam,alplax,xanax>

Entre los nombres comerciales de los remedios y de las drogas más conocidas, Clonazepam es el más buscado. En los últimos años, su media es más que dos veces mayor que Alplax, más que dos veces y media mayor que Rivotril y casi 7 veces y media superior que Xanax. Para el último año, esta distancia del término Clonazepam se acentúa en relación al resto, siendo 2,34, 3,15 y más que 9 veces mayor a cada uno de los otros tres términos, respectivamente.

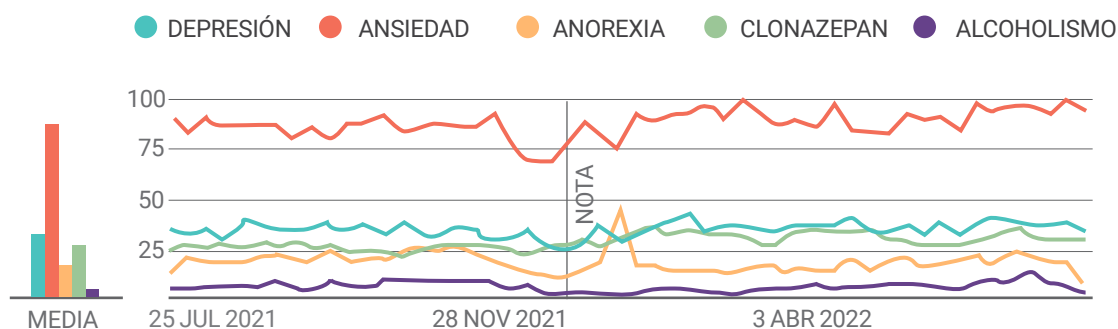
GRÁFICO 23. COMPARACIÓN GENERAL



Fuente: <https://trends.google.es/trends/explore?date=today%205-y&geo=AR&q=depression,ansiedad,anorexia,clonazepam,alcoholismo>

Si comparamos los términos más populares dentro de cada categoría, ansiedad es el término más buscado con un promedio relativo de 67 puntos, seguido por depresión con 35, Clonazepam con 24, anorexia con 18 y alcoholismo con 6. De acá podríamos plantear la conclusión de que existen más consultas por los sentimientos o los síntomas, que por trastornos, remedios o consumos problemáticos. Hay mayor cantidad de consultas por el “estado de ánimo” que por cualquier otra cuestión.

GRÁFICO 24. BÚSQUEDAS EN WIKIPEDIA

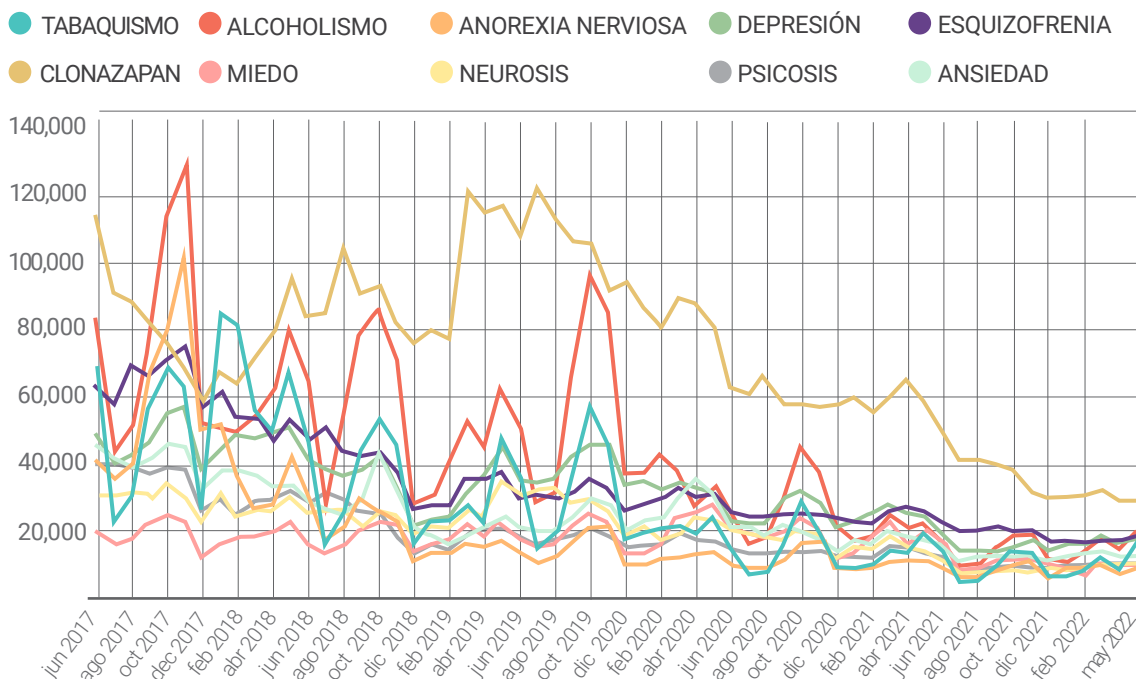


Fuente: <https://trends.google.es/trends/explore?geo=AR&q=depression,ansiedad,anorexia,clonazepam,alcoholismo>

Dentro de todos los términos que usamos para este análisis, Wikipedia.es muestra unas características muy distintas. En este caso, Clonazepam es el término más consultado en para los últimos cinco años. Sin embargo, desde su pico en julio de 2019, hay una caída casi sostenida de la cantidad de vistas de la página del término. Aun así, se mantiene siempre por delante del resto. El segundo término en cuanto al promedio de visualizaciones mensuales es alcoholismo, aunque presenta más altibajos.

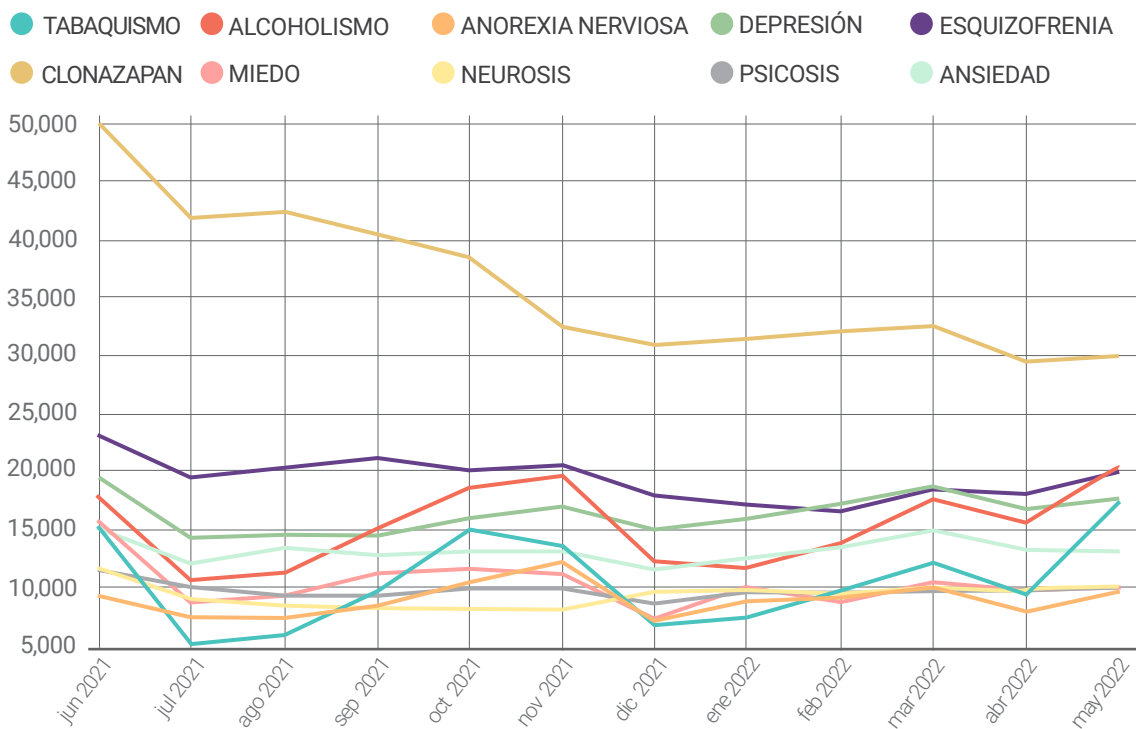
Si analizamos para el último año con detalle, si bien el promedio es menor, Clonazepam sigue siendo dentro de los términos elegidos, el más visitado. Lo siguen esquizofrenia y depresión. Si comparamos las visualizaciones de Clonazepam con drogas actualmente ilegales (cocaína, MDMA, LSD), aun así permanece siendo la más vista. Para el período junio 2021-mayo 2022, el promedio de visualizaciones en Wikipedia.es de la entrada perteneciente al término Clonazepam tiene casi 36 mil visitas mensuales. El que le sigue es cocaína con más de 32 mil. Si buscamos dentro del mercado de drogas de venta libre o con receta, paracetamol posee un promedio de visitas mensuales mayor que Clonazepam, con más de 38 mil, mientras que ibuprofeno tiene un promedio de 29 mil visitas mensuales para el último año. En el caso de trazar el promedio para los últimos cinco años, nuevamente clonazepam supera a paracetamol (73.316 vs 72.851)

GRÁFICO 25. BÚSQUEDAS EN WIKIPEDIA EN ESPAÑOL DE TÉRMINOS ASOCIADOS A LA SALUD MENTAL (2017-2022).

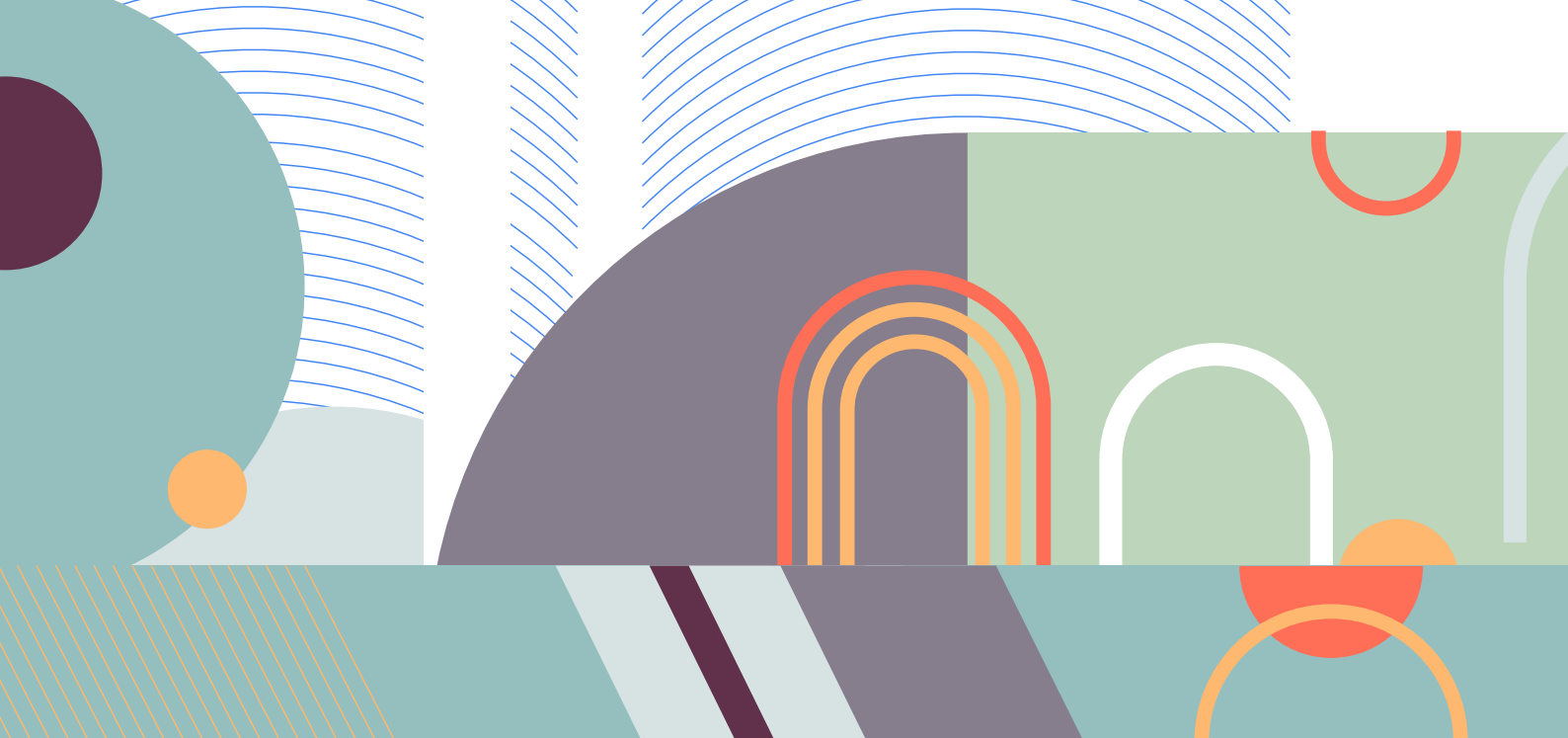


Fuente: https://pageviews.wmcloud.org/?project=es.wikipedia.org&platform=all-access&agent=user&redirects=0&start=2017-06&end=2022-05&pages=Ansiedad|Depresi%C3%B3n|Alcoholismo|Anorexia_nerviosa|Esquizofrenia|Clonazepam|Tabaquismo|Miedo|Neurosis|Psicosis

GRÁFICO 26. BÚSQUEDAS EN WIKIPEDIA EN ESPAÑOL DE TÉRMINOS ASOCIADOS A LA SALUD MENTAL (JULIO 2021 - MAYO 2022).



Fuente: https://pageviews.wmcloud.org/?project=es.wikipedia.org&platform=all-access&agent=user&redirects=0&start=2021-06&end=2022-05&pages=Ansiedad|Depresi%C3%B3n|Alcoholismo|Anorexia_nerviosa|Esquizofrenia|Clonazepam|Tabaquismo|Miedo|Neurosis|Psicosis



ENTREVISTAS Y OPINIONES



Entrevista con la Lic. Mariana Trocca, Coordinadora de Salud Mental de Medifé

"LA PANDEMIA Y EL ENCIERRO VISIBILIZARON EL TEMA DE LA SALUD MENTAL NOTABLEMENTE"

En esta entrevista, la Lic. Mariana Trocca, psicoanalista y coordinadora de salud mental de MEDIFÉ, comparte un análisis sobre los efectos de la pandemia en el abordaje de la salud mental.

¿Considera que hubo cambios en cuanto a la demanda de atención psicológica antes, durante y después de la pandemia?

Sí, claro que los hubo, y bienvenidos algunos de ellos. La demanda de atención de algún modo refleja el impacto de la pandemia y el aislamiento sobre la salud mental; y ésta es una pregunta que considero debemos poner a trabajar.

En principio, hubo un aumento progresivo de la demanda, en distintos tiempos, que podría sintetizar y nombrar de esta manera:

1. Estupor y terror: en los primeros meses del año 2020 la ansiedad y la desorganización que vivimos fueron prevalentes, todos reorganizamos la vida puertas adentro. Miedo, desconocimiento, aprendizaje colectivo.
2. Crecientes aperturas saliendo del ASPO: el reencuentro paulatino con los otros, con cuidados en los espacios de trabajo, educación y vínculos sociales y recreativos.
3. Vacunas, esperanza de vida, pero también angustia y crisis para quienes no pudieron, por diferentes motivos, recuperar aspectos de lo perdido.
4. Segunda y tercera ola: proceso acelerado de vacunación. La cultura de la vacunación está arraigada en Argentina, por eso la respuesta en este sentido fue muy buena. De todas maneras, el temor por la aparición de las nuevas cepas, y cierto grado de desconfianza a los posibles efectos adversos de la vacunación. Volvieron las restricciones y con ellas apareció nuevamente el miedo al colapso del sistema. Cuarta ola: nuevamente subió la demanda de atención.
5. Cuarta ola: nuevamente subió la demanda de atención.
6. Actualmente: en términos de cantidad, la demanda está estabilizada, alrededor de un 30% por encima de los números históricos.

Mi interpretación es que la pandemia y el encierro, que siempre me gusta diferenciarlas, fueron dos factores que visibilizaron el tema de la salud mental notablemente.

Las personas empezaron no solo a padecer los efectos del COVID en su vida cotidiana -el miedo a morir, el miedo a enfermarse, el miedo a contagiarse- sino además los efectos adversos que para cada uno tuvo el hecho de tener que estar encerrados durante largos períodos. No olvidemos que en Argentina los tiempos de restricciones para salir fueron muy extensos, por momentos bajo sanción y amenaza.

El impacto en la salud mental no es igual para todos. Hay grupos y personas que, por el momento en su ciclo vital, o por condiciones de mayor vulnerabilidad personal y social, requieren más acompañamientos y cuidados porque son más propensos a desarrollar impactos subjetivos. Ellos necesitan un mayor cuidado, aunque no sean homogéneos ni iguales para todos. Esperamos que los gobiernos de turno se empiecen a ocupar de estas cuestiones que atañen a la salud pública.

¿Hay algo particular que haya observado en el tipo de demanda?

Efectivamente hay ciertos motivos de consulta que fueron prevalentes y que, me parece, están ligados a los efectos de la pandemia. Por ejemplo, con los adultos mayores, a quienes había que encerrar, no visitarlos, no dejarles ver a los nietos, eso fue muy complicado. Muchos dijeron, por ejemplo, que como no sabían cuántos años más iban a vivir, querían ver a sus nietos, aunque no pudieran. Eso ha generado situaciones de tensión intrafamiliar, los hijos, por miedo a que los padres se enfermen, no dejaban que los nietos los visitaran. Adultos mayores, además, que en su rol de abuelos tenían una rutina con sus nietos y tuvieron que interrumpirla. Esta interrupción no fue sin consecuencias sobre el estado de ánimo y la salud mental de muchos adultos mayores.

También escuchamos muchas consultas por adolescentes. La pandemia les tocó en una etapa de la vida donde está en juego la exogamia, la transgresión, ocultarse a la mirada de los adultos. Entonces estar obligados a convivir las 24 horas con sus padres fue tremendo. En la pandemia los adolescentes vivían como en "contraturno". Mientras tanto, algunos padres consultaban por sus hijos púberes porque, paradójicamente, viviendo con ellos los siete días de la semana, no se veían, no se cruzaban, comían en horarios distintos porque los chicos vivían de noche y dormían de día. ¡Justamente eso era lo más saludable para esos hijos!

Sobre los tiempos finales de la pandemia, con casi toda la población vacunada y casi sin restricciones para salir y retomar algunas actividades de la vida cotidiana, comenzaron a surgir otras cuestiones. Las vacunas y los miedos empezaron a disminuir, o al menos no estuvieron planteados de la misma manera.

Pero recibíamos consultas a la inversa: por ejemplo, los chicos que, al volver a la escuela, empezaron a manifestar cierta clase de “fobias”(entre comillas, porque en un punto estas reacciones podían ser esperables después de lo vivido): miedo a salir a la calle o a volver a tomar contacto con el otro -sus compañeros de colegio-. La pregunta en ese momento era: ¿cómo se vuelve a tomar ese contacto con el otro? El uso de barbijo, la distancia. Los argentinos además en general tenemos un estilo de tocarnos, abrazarnos, darnos besos y eso culturalmente quedó muy afectado.

En lo vincular hubo toda una cuestión en cuanto al aumento de las separaciones post-pandemia, algunas cuestiones de violencias. ¿Eso también lo notó en el aumento de la demanda?

Sí, también. No sé qué pareja tolera una convivencia de 24 horas, sin salir de la casa (que no es la de Gran Hermano) ¿quién vive con esa regla? Antes de la pandemia cada uno tenía sus lazos fuera de la casa, en el trabajo, en lo social, salir y volver a entrar era el modo de convivir. Entonces volvés a tu casa y hablás con tu pareja sobre lo que te pasó durante el día. En ese tiempo se acrecentó todo lo que tiene que ver con las impulsividades, el consumo de sustancias, los intentos de suicidio, el alcohol. También hubo, sobre todo el primer año de pandemia, muchísimas consultas con relación a esa enorme dificultad que se puso en juego en los hogares con hijos pequeños, ya que los colegios eran remotos y los padres, además de trabajar en sus casas tenían que acompañar a sus hijos en la escolaridad. Eso generó muchas situaciones de estrés y de violencia intrafamiliar, por la tensión en las parejas sobre quién se ocupa de ese tema. Tengamos en cuenta que en nuestra cultura se considera que somos las mujeres quienes tenemos un saber sobre lo escolar, la comida, los cuidados, entonces eso generó muchas situaciones de desigualdad que se acrecentaron durante ese tiempo.

¿Cómo diría que quedó la sociedad argentina en términos de salud mental luego de la pandemia?

Creo que debemos hablar del malestar. Este puede ser un efecto benéfico en relación con el impacto que la pandemia pudo haber traído en el campo de la salud mental. Perder el miedo a decir el sufrimiento, a hablar de lo que no está funcionando, a comentar con el otro si tenés insomnio, que no dé vergüenza, sacar del lugar estigmatizante a la patología psiquiátrica.

Esto acompañado por algo que está en juego en el espíritu de la Ley de salud mental -que en Argentina tiene ya doce años de existencia y diez años de reglamentación y sin embargo sigue aplicándose mal- que es ampliar los derechos de las personas con trastornos mentales, incluidas allí también las cuestiones de consumo problemático, reconocerlos como sujetos de derecho y, en ese punto, también contar con su consentimiento cuando hay que internarlos.

En términos de comunicación creció mucho el brindar 'tips' o soluciones para los problemas de salud mental. ¿Cómo opera esto al abordar estos temas?

Es una fórmula como la autoayuda. Me parece que están de moda, pero siempre lo estuvieron, es una versión actual de lo que en otra época fueron los libros de autoayuda. Ahora con las redes sociales en juego, las empresas, las organizaciones y los influencers hablan desde el lugar de tener millones de seguidores, como si esa audiencia potencial los habilitara. Mientras tanto una se pregunta qué sabe esta persona del tema. Me parece que en las redes sociales todo tiene un grado de velocidad y de inmediatez que impide profundizar en los temas importantes.

Actualmente, hay también una especie de exigencia de ser feliz, de satisfacción permanente. Por eso está tan de moda el clonazepam, porque "te tomas un 'clona' y todo se te pasa". Pero vale preguntarse ¿por qué siempre hay que estar contento, hay que ser feliz? ¿Por qué todo el tiempo hay que gozar? ¿Por qué no se le puede dar lugar también a la angustia, a la preocupación, al insomnio? Si estás con algún trastorno que te inquieta, te produce ansiedad, ¿por qué rápidamente hay que buscar una solución que lo elimine, que lo anule? ¿Por qué no hacerle un lugar a eso, ponerse a pensar por qué sucede, con qué tiene que ver, trabajarlo con un terapeuta o hablarlo con un amigo?



Entrevista con la Dra. Alicia Stolkiner, experta en salud pública y salud mental

"LA SALUD MENTAL DEBE INTEGRARSE COMO UNA PARTE DE LA SALUD GENERAL"

En esta entrevista, la Dra. Alicia Stolkiner reflexiona acerca de la salud mental como una dimensión de la salud pública.

¿Qué conversación pública considera que circula sobre la salud mental? ¿Nota cambios por la pandemia?

Creo que la salud mental se trabaja en tres ejes. Uno, que quizás no es el más frecuente, es pensarla como campo de prácticas pero además como una dimensión de sufrimientos psíquicos que atraviesa a los colectivos humanos. Otra forma de enfoque, casi diría la más predominante, es la que trabaja articulando la cuestión de la locura con el delito y el crimen. Hay una tercera forma en que

aparece en los medios, que es la psicopatologización de personajes de la vida política. Me parece un disparate total porque aún cuando una persona esté delirante, el delirio tiene contenido social.

¿Cómo considera que se trabajó la cuestión de la salud mental desde el Estado Nacional durante la pandemia?

Creo que, como dice la Dra. Mariana Moreno, en la pandemia hubo tres desafíos principales en términos de salud mental: primero, cómo garantizar la cobertura a las personas; segundo, cómo responder a las problemáticas de salud mental que planteaba la pandemia; y tercero, cómo cuidar la salud mental del personal de salud.

Si me preguntás si a nivel nacional se fijó una política específica en esta área te diría que no. También es cierto que habría que analizar en cada provincia. Entonces, sí hubo algunos servicios que incorporaron tempranamente las cuestiones de salud mental en las problemáticas de la pandemia, y otros que no.

No me extraña que el tema sea relevante porque si algo se produjo es un 'boom' de problemáticas de salud mental que desbordaron los consultorios.

Un dato llamativo es que hay muchísima información en la que se aborda la salud mental casi como una receta de cocina. ¿Cómo analiza esa situación?

Hay algunas indicaciones que no están mal, como mantener una cierta actividad física, regularizar los horarios, que son bastante obvias. Lo que me preocupa es que junto con este nivel de traumatismo social, empezó el *mindfulness*, el *coaching*, consejos del tipo tirar por la borda todo lo que te puede poner mal, incluyendo a los amigos que están deprimidos, por ejemplo. Lo he visto en el consultorio con pacientes de una generación y un cierto sector social, problemas en los vínculos porque las amigas le decían a una paciente que siempre se estaba quejando. En lugar de armar redes alrededor de una persona que está mal, es sacarse a la gente tóxica de encima. Imaginate si los psicólogos dijéramos algo así.

Hay talleres de *coaching* en internet con altísimos niveles de interés. ¿Esto es atribuible a la pandemia?

Han proliferado bastante y es un movimiento que forma parte de una batalla que está atravesando la sociedad en su conjunto, que es entre la respuesta colectiva y la respuesta individual que atribuye a las personas la responsabilidad de sus propios fracasos y triunfos.

¿Qué indicadores analiza para pensar en el estado de la salud mental colectiva? Muchas veces los medios hablan de eso y pareciera que la sociedad está totalmente crispada.

Para eso existe la epidemiología en salud mental. También puede tomarse, en términos de pensar sufrimientos colectivos, a la psicopatología. Estamos en una especie de tormenta perfecta. Tenemos el componente económico que no es solo de la Argentina. Es un momento de incertidumbre respecto a la construcción de una posibilidad de futuro. Ya no se trata solo de salud mental, de hecho creo que la salud mental debe integrarse como una parte de la salud general. Segundo, se trata de condiciones de vida, que están produciendo fracturas subjetivas importantes. Hay parejas que deciden no tener hijos por la incertidumbre. Los europeos están obsesionados con que el clima los va a destruir. En la Argentina esto adquiere las características propias de este país. Nosotros somos descendientes del dolor. Este continente se pobló con pueblos arrasados, con millones de personas traídas como esclavos y con otros que venían huyendo de guerras, pogromos y hambre dejando todo atrás. Los padres de mi padre eran de Ucrania, dejaron hasta su lengua, no le enseñaron a sus hijos su propio idioma. Entonces mirás hacia atrás y dos o tres generaciones atrás tienen traumatismos importantísimos.

Aun así hemos aprendido que hay cosas que deben elaborarse colectivamente. La salud mental tiene la capacidad de soporte subjetivo que no implica la ausencia de sufrimiento. Uno no puede dejar de sufrir por cosas que son inherentes a la vida. Pero la reparación de esos procesos traumáticos colectivos requieren también de procesos colectivos.

Yo pertenezco a la generación del '70. Hay cosas en mí que solo se repararon cuando se hizo justicia, no las podía reparar el análisis. Hay una diferencia muy grande entre justicia y goce retaliativo, que es lo que ocurre cuando en Estados Unidos invitan a la familia de una víctima de homicidio a presenciar la ejecución del supuesto homicida. Esta tensión está planteada a nivel mundial y es un problema de salud mental, como la relación con el semejante o la relación con el otro.

Uno de los rasgos más llamativos que aparece tanto en las búsquedas como en la mediatización es la medicalización.

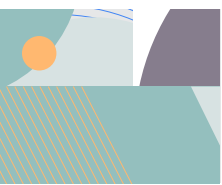
Hay una impresionante tendencia orientada a la medicalización de la problemática y no solo en salud mental sino en salud en general. El nivel de medicalización de los niños, adolescentes y adultos mayores es un horror. Se le está dando Ritalin a los niños, un derivado de las metanfetaminas, los estamos haciendo 'drogones' desde chicos. ¿Por qué se toma una pastilla para el rendimiento escolar? ¿No será que está pasando algo con los colegios? ¿Por qué localizan en el cerebro de los niños un problema que es del campo del proceso de enseñanza y aprendizaje en su conjunto?

Si tuviera que señalar un trauma de esta época que le preocupa particularmente, ¿cuál sería?

El trauma se define como aquello que no puede ser procesado simbólicamente, que deja una cicatriz psíquica. Creo que por un lado, si hay un traumatismo de esta época es la sensación de que es imposible negar que vamos camino a un precipicio. Esa percepción que algunos niegan por vía de centrarse en su vida individual, sus logros, sus éxitos o su belleza, en el fondo es una alteración radical de la posibilidad de construcción de futuro y también de pérdida de confianza, curiosamente, en lo que la ciencia puede garantizar.

Hay un pacto con la Modernidad que se empezó a romper hace rato.

También tenemos un debate sobre los cuerpos, el dinero, la mercantilización de la salud, que debemos poner en juego. Alrededor del tema de la vacunación se vio a nivel mundial una insensatez enorme en los debates acerca de las patentes y las propiedades de los medicamentos. Hay muchas conceptualizaciones que hay que tirar por la borda y tener otras relaciones con la salud, la vida y la muerte.



Búsquedas sobre salud mental en Wikipedia: algunas reflexiones

Por Patricio Lorente, Secretario General UNLP y Wikimedia Foundation

Wikipedia es una enciclopedia online, cuyos contenidos se elaboran de manera abierta y colaborativa, que desde hace más de una década se encuentra entre los diez sitios más visitados del mundo. La versión en español comprende más de 1.600.000 artículos sobre los temas más variados, incluyendo los términos más consultados sobre salud mental.

Se trata de la colección de conocimiento más importante que haya existido, tanto en volumen de contenidos como de popularidad. En 2020, un promedio de 1.600 millones de dispositivos por mes accedían a sus páginas, en las más de 300 lenguas en que existe una versión de la enciclopedia.

Como es de esperar, la consulta a los contenidos de Wikipedia está determinada por los intereses e inquietudes de las comunidades lingüísticas de cada una de estas versiones. El 24 de noviembre de 2020, el artículo “Diego Maradona” registró 2.420 visitas, pero al día siguiente, cuando el ídolo del fútbol fue encontrado sin vida, ese número trepó a 1.240.586 visitas.

En el caso de consultas de artículos relacionados con la salud mental, el aumento de las mismas expresa preocupaciones existentes en la sociedad. Es menester, sin embargo, hacer algunas consideraciones sobre cómo interpretar este tipo de datos. En Wikipedia no hay artículos distintos para cada expresión sinónima; en cambio hay un único artículo con el nombre que se considera principal. Las expresiones sinónimas funcionan como “redirecciones” que apuntan a ese artículo. Por ejemplo: no hay un artículo para Rivotril y otro para Clonazepam, sino que hay un único artículo que se llama “Clonazepam”, que es donde el visitante será redirigido si busca “Rivotril”. Lo mismo sucede con “Xanax” y “Alplax”: se trata de nombres comerciales de Alprazolam, que es el fármaco utilizado en ambos casos. Si al revisar las estadísticas de visitas no tenemos esto en cuenta, los resultados pueden ser engañosos.

También es importante considerar que cuando un artículo crece, la tendencia es subdividirlo en artículos más específicos. Por ejemplo: hay en la Wikipedia en español un artículo sobre la depresión, pero no agota en sí mismo ese tema. Hay otro artículo para trastornos depresivos, y en el marco de este tema, sendos artículos para Trastorno depresivo mayor, Trastorno depresivo persistente, Trastorno disfórico premenstrual, Trastorno depresivo postparto, Trastorno melancólico, Trastorno depresivo atípico, Ideación suicida, Trastorno bipolar, Trastorno unipolar, Trastorno ciclotímico. Y también hay artículos para depresión anaclítica, depresión psicótica y depresión reactiva. Y eso sólo considerando la familia de artículos cuyo nombre contiene la palabra “depresión” o similar, y hacen referencia a cuestiones de salud mental. También hay otros artículos que contienen esa palabra, sobre geografía, economía, música, biología.

Es muy probable que alguien comience su lectura con el artículo principal sobre depresión a partir del resultado que arroja una consulta simple en Google, y que luego navegue hacia distintos artículos relacionados en un intento de refinar su búsqueda. Excepto para quienes son especialistas, las personas solemos desconocer la denominación precisa de una condición o trastorno que por algún motivo nos inquieta y en esos casos la estructura de vínculos internos de Wikipedia ayuda a dirigir la búsqueda hacia contenidos más específicos.

Por otro lado, a la hora de evaluar cómo estas tendencias reflejan inquietudes o preocupaciones sociales, es importante desconfiar de las series prolongadas en el tiempo. La mayor fuente de visitas que se dirigen hacia Wikipedia proviene de Google; los cambios periódicos en el algoritmo de búsqueda más la incorporación de publicidades en la lista misma de resultados, así como la inclusión de preguntas de búsquedas automáticas generadas por inteligencia artificial, han hecho que las visitas a Wikipedia hayan ido disminuyendo progresivamente. En efecto, ya no suele aparecer en los primeros resultados, y si a ese hecho se le suma que muchas veces los primeros tres o cuatro sitios indexados son publicidades, Wikipedia termina en ocasiones apareciendo al final de la primera página de resultados. Esto es un fenómeno relativamente reciente, por lo que series de más de dos o tres años están afectadas por estos cambios.

También la inclusión del *Gráfico de Conocimiento (Knowledge Graph)* en las búsquedas de Google parece haber tenido un efecto significativo en las visitas a Wikipedia: se trata de ese pequeño recuadro que aparece a la derecha de las búsquedas, con una síntesis de información tomada la mayor parte de las veces de Wikipedia o de Wikidata, la base de datos abierta de la familia Wikimedia. Si bien enlaza con el artículo correspondiente de Wikipedia, muchas veces los datos que allí se presentan resuelven la inquietud de quien realizó la búsqueda, haciendo innecesaria la visita a la enciclopedia.

En este contexto, indagar qué están buscando las personas cuando utilizan Google puede ser determinante a la hora de interpretar las estadísticas de visitas. Cuando alguien escribe "Clonazepam", el gráfico de conocimiento que aparece a la derecha de los resultados, extraído de Wikipedia, muestra la fórmula química del fármaco (C₁₅H₁₀ClN₃O₃), la masa (315.715 g/mol), el número de registro CAS (1622-61-3), los nombres comerciales, el metabolismo de la droga ("hepático, vía citocromo P450 3A4"); y en la columna de resultados ofrece una serie de preguntas elaboradas por el algoritmo de Google tales como "¿Cuánto tarda el clonazepam en hacer efecto para dormir?" o "¿Cómo afecta el clonazepam en el sexo?". Probablemente esas preguntas despierten mucho más interés en quienes realizan la búsqueda que la explicación sobre los mecanismos de acción del fármaco o su estructura química.

Dichas consideraciones no cambian el hecho de que las visitas a Wikipedia reflejan el estado de ánimo y las preocupaciones de la sociedad. En marzo de 2020, de los primeros diez artículos más visitados de la Wikipedia en español, nueve estaban directamente relacionados con la pandemia por COVID-19, y entre los primeros cien, no menos de treinta, incluyendo artículos como Hidroxicloroquina

cuya consulta estaba motivada por la búsqueda de tratamientos milagrosos y la difusión de lo que se ha denominado *fake news*.

Cuando crece el número de consultas en Google relacionadas con salud mental, o la cantidad de visitas a los artículos correspondiente en Wikipedia, algo está sucediendo con esos temas en la sociedad. A veces las causas son evidentes: sucede cuando ese crecimiento acompaña la difusión mediática de casos particulares (un personaje famoso que padece trastornos alimenticios, una celebridad diagnosticada con depresión, un deportista que lucha para vencer su adicción). Pero cuando se trata de tendencias sostenidas en el tiempo pueden estar indicando problemas serios de salud pública que requieren la atención de las autoridades sanitarias y del sistema de salud en su conjunto.

6.

Conclusiones

La investigación que aquí se presenta pretende dar cuenta de uno de los hechos sociales y sanitarios más relevantes de la nueva normalidad. Si bien su presencia en la preocupación pública es de vieja data, la conceptualización de la salud mental como un problema que se inserta dentro del concepto más amplio de Salud y compone una de sus dimensiones fundamentales, constituye la expresión de clivajes sociales que se expresan de diferentes maneras, entre las que se destacan la preocupación social, un incremento del tema en el debate público, la puja de las comunidades profesionales por nuevas y más amplias definiciones y estrategias de tratamiento, el involucramiento de los Estados en la construcción de nuevos marcos normativos y una espiral de crecientes procesos de mediatización que se alimentan por la propagación de contenidos en el ecosistema infocomunicacional convergente.

Si bien la magnitud del problema desborda las posibilidades de este trabajo, a partir de este informe es posible sistematizar una serie de hallazgos que organizan diferentes huellas de una época en la que la salud mental adquiere una relevancia inusitada.

En primer lugar, es posible afirmar que, entre las búsquedas de los usuarios de internet, medida a través de las tendencias de Google y los resultados arrojados por la enciclopedia colaborativa Wikipedia, se evidencia una fuerte correlación entre la situación pandémica e importantes incrementos en el interés por problemas que, aún sin llegar a niveles patológicos, constituyeron dificultades fundamentales que acuciaron a la población mundial y a la Argentina en particular. La ansiedad y el stress; el pánico y las fobias; trastornos alimentarios como la bulimia y la anorexia; algunas adicciones como el alcoholismo, el tabaquismo y las drogas aparecen como marcas de un contexto que dinamizó padecimientos producto de situaciones de riesgo objetivo (enfermedad y muerte producto de la pandemia), a las que se sumaron otras condiciones como el aislamiento social y un abanico de problemas económicos, de vivienda y en las relaciones interpersonales dinamizados por la ocurrencia de un hecho social total (Benza & Kessler, 2021) que trastocó, en mayor o menor medida, todas las dimensiones de la vida.

Otro de los patrones que orientaron las búsquedas de información sobre Salud Mental estuvieron asociados a dos tipos ideales de resolución de los conflictos. Si los primeros factores de búsqueda fueron síntomas concretos, a partir de los resultados se podría afirmar que los segundos estuvieron constituidos por métodos prácticos para apaciguarlos. Así, el hallazgo de que el "Clonazepam" se

impuso como el término más rastreado en Wikipedia expresa que a la búsqueda sobre el síntoma le suele seguir la de alguna forma de sofocarlo.

En este estudio se destacan dos modos centrales de abordajes informativos de la salud mental. Como se dijo, el primero fue un anclaje médico de la situación, a partir del cual se destacaron las soluciones a los problemas a partir de psicofármacos. El segundo tipo de contenidos más rastreados se asoció con lo que se puede denominar “técnicas del yo” (Han, 2014). Es decir, un conjunto de prácticas de entrenamiento individual que, si bien promueven el bienestar integral de las personas, son presentadas como herramientas útiles para prevenir o atenuar padecimientos que están al alcance de la mano y de la voluntad. Es de destacar que este tipo de prácticas, como el *coaching* o el entrenamiento emocional, no suelen tener un anclaje científico que les permita situar y definir estructuralmente diagnósticos y administrar tratamientos, sino que constituyen una serie de rutinas estandarizadas que, independientemente de su eficacia, suelen desacoplar las dolencias individuales de sus determinantes psíquico-sociales estructurantes.

Acorde con los resultados obtenidos del análisis de las búsquedas, este informe aporta otro tipo de evidencia que ilumina los modos de mediatización de los problemas de salud mental que más suelen interpelar a los usuarios y usuarias de redes sociales. Analizados desde la noción de engagement, concebida como el nivel de involucramiento que generan los contenidos en las redes y/o su popularidad cuantificada a partir de las reacciones de los públicos (Mitchelstein et al., 2018), este trabajo encuentra una serie de regularidades en los contenidos informativos más consumidos.

Una ellas es que la pandemia generó un punto de quiebre en los procesos de mediatización y consumo de información sobre salud mental, al punto que las noticias que más interés recibieron estuvieron asociadas con dolencias que se produjeron o se incrementaron a partir del COVID-19.

Además, se destaca que la construcción arquetípica que más atrajo la atención del público estuvo habitualmente asociada a la mediatización de dolencias individuales de personas famosas por su profesión o actividad. De este modo, las afecciones de la salud mental de famosos generaron un consumo informativo que resulta paradójico: mientras que los padecimientos de celebrities parecen atraer a los usuarios de plataformas digitales, la mediatización de “casos” conmocionantes individuales suele contribuir con una posterior profundización sobre los problemas a través de la consulta a especialistas en salud mental y Salud Pública que contribuyen con el análisis de los procesos estructurales concomitantes.

Asimismo, se confirma que, pese a la diversificación de los consumos informativos y fragmentación de las audiencias, la construcción mediática de la salud mental que más reacciones acaparó se generó en las principales usinas informativas del AMBA, lo que abre el interrogante acerca de si esa mediatización dominante resulta representativa de las experiencias y problemáticas de las diferentes regiones del país, que son diversas y poseen características propias.

Finalmente, un dato relevante que surge de la investigación es que el Estado apareció ausente como un actor importante en la orientación y resolución de problemas de Salud Mental desde la política pública. Ya sea por falencias en la comunicación de las iniciativas estatales, por desinterés social en las piezas informativas que involucraron a la política pública, o por una mayor propensión al involucramiento ciudadano con piezas informativas prescriptivas que ayuden a resolver un trauma puntual de manera rápida -si es que esto fuera posible-, el Estado fue un actor ausente en la información que despertó interés público sobre el tema.

En síntesis, la búsqueda de información sobre salud mental estuvo principalmente orientada a los síntomas de las principales perturbaciones que dinamizó la pandemia. Quizás como marca de época, los contenidos prescriptivos y/o aquellos con explícitos componentes afectivos que promueven curiosidad e identificación a partir de la dramatización particular de problemas extendidos socialmente resultaron los más atractivos para las audiencias. Dicha constatación deja abierto un interrogante central: ¿de qué modo los diferentes actores públicos y privados pueden contribuir positivamente para poner a disposición de la ciudadanía información experta que evite la simplificación y que sea capaz de inscribir las problemáticas en los procesos sociales y particulares que las originan?

La respuesta no es sencilla, puesto que involucra múltiples áreas de intervención sobre una dimensión central de la Salud Pública. No obstante, es posible proponer algunas líneas de acción que pueden contribuir positivamente. Entre ellas se destacan:

- Elaborar de un decálogo para el tratamiento responsable de la Salud Mental en medios de comunicación y redes sociales.
- Capacitar a periodistas y divulgadores en buenos usos y prácticas para el tratamiento y abordaje del problema.
- Contribuir con la definición, diagnóstico y puesta en marcha de proyectos de política pública capaces de atender y orientar sobre diferentes tipos de dolencias.
- Articular equipos multidisciplinares para el abordaje de la Salud Mental que sean capaces de hacer un aporte social significativo a partir de la contención, la atención primaria, el tratamiento y la divulgación sistemática responsable.

La Salud Mental constituye una dimensión central de la Salud humana que, como pocas veces antes, se puso en el centro de la discusión social en el escenario de la postpandemia. Su definición genera discusiones de difícil síntesis. No obstante, sobre la base del consenso básico sobre su trascendencia social y necesidad de abordaje multi y transdisciplinario, se impone un desafío de trascendencia que desborda al campo de la Salud y reclama su inscripción en prácticas y procesos sociales sobre los que todos los actores tienen algo que aportar. Este informe constituye tan sólo una modesta contribución desde las Ciencias Sociales tendiente a promover la discusión a partir de datos actuales.

Referencias bibliográficas

- Benza, G., & Kessler, G. (2021). *La ¿nueva? estructura social de América Latina. Cambios y persistencias después de la ola de gobiernos progresistas* (1st ed.). Siglo XXI.
- Defensoría del Público. (2019). *Guía para el tratamiento mediático responsable de la salud mental*. https://defensadelpublico.gob.ar/wp-content/uploads/2016/08/guia_salud_mental_marzo2015-1.pdf
- Feezell, J. T. (2018). Agenda Setting through Social Media: The Importance of Incidental News Exposure and Social Filtering in the Digital Era. *Political Research Quarterly*, 71(2), 482–494. <https://doi.org/10.1177/1065912917744895>
- Han, B. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder* (1st ed.). Herder Editorial.
- INADI. (2011). *Informe Técnico Del Observatorio De La Discriminación En Medios De Comunicación*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2021/12/informe_tecnico_observatorio_salud_mental.pdf
- Lyengar, S. (2001). Framing Responsibility for Political Issues. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 9(2), 183–205. <https://doi.org/10.1177/07399863870092005>
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2018). *Manual de metodología de las ciencias sociales* (1st ed.). Siglo XXI.
- MINSAL. (2021). *Plan Nacional de Salud Mental 2021-2025*. https://siteal.iiep.unesco.org/sites/default/files/sit_accion_files/plan_nacional_de_salud_mental_2021-2025.pdf
- Mitchelstein, E., Leiva, S., Giuliano, C., & Boczkowski, P. J. (2018). La política da que hablar: “Engagement” en redes sociales de sitios de noticias. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 23, 157–173. <https://doi.org/10.5209/ciyc.60913>
- Semetko, H. A., & Valkenburg, P. M. (2000). Framing European politics: a content analysis of press and television news. *Journal of Communication*,

- 50(2), 93–109. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2000.tb02843.x>
- Stolkiner, A., & Ardila Gómez, S.** (2012). Conceptualizando la salud mental en las prácticas: consideraciones desde el pensamiento de la medicina social/salud colectiva latinoamericanas. *Vertex*, 23(10), 1–30. <http://dx.doi.org/10.1016/j.actamat.2015.12.003>https://inis.iaea.org/collection/NCLCollectionStore/_Public/30/027/30027298.pdf?r=1&r=1<http://dx.doi.org/10.1016/j.jmrt.2015.04.004>
- **UNICEF.** (2021). *Estado mundial de la infancia 2021. En mi Mente. Promover, proteger y cuidar la salud mental de la infancia* (Vol. 2). [https://www.unicef.org/media/114641/file/SOWC 2021 Full Report Spanish.pdf](https://www.unicef.org/media/114641/file/SOWC_2021_Full_Report_Spanish.pdf)
- **Zunino, E., Kessler, G., & Vommaro, G.** (2022). Consumo de información en redes sociales en tiempos de pandemia: Evidencias del caso argentino. *Inmediaciones de La Comunicación*, 17(1), 129–161.